

Treball de Fi de Grau

Ser creíble o desaparecer. Retos de los medios digitales independientes en América Latina ante la incertidumbre que provoca la pandemia de COVID-19

Autoria

Professorat tutor

Grau

Tipus de TFG

Data

Full resum del TFG

Títol del Treball Fi de Grau:

Català:

Castellà:

Anglès:

Autoria:

**Professorat
tutor:**

Curs:

Grau:

Paraules clau (mínim 3)

Català:

Castellà:

Anglès:

Resum del Treball Fi de Grau (extensió màxima 100 paraules)

Català:

Castellà:

Anglès:

ÍNDICE

PREFACIO	4
1. INTRODUCCIÓN	6
1.1. OBJETIVOS DEL ESTUDIO	7
1.2. MARCO TEÓRICO	8
1.3. METODOLOGÍA	8
2. CONTEXTO LATINOAMERICANO	9
2.1. SITUACIÓN POLÍTICA, SOCIAL Y ECONÓMICA	9
2.2. PANORAMA DE MEDIOS DIGITALES	17
2.3. EL CASO DE EL FARO	20
3. LA PANDEMIA POR COVID-19 EN AMÉRICA LATINA	21
3.1. RETOS ANTE LA SITUACIÓN POLÍTICA, SOCIAL Y ECONÓMICA	21
3.2. SITUACIÓN DEL PERIODISMO	22
4. QUÉ SE PUEDE APRENDER DE EL FARO	23
4.1. IMPORTANCIA DEL MEDIO: REFERENTE EN LA REGIÓN	23
4.2. LECCIONES	24
5. CONCLUSIONES A MODO DE PREGUNTAS CLAVE PARA EL FUTURO	25
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	30
ANEXOS	37
- 1. ENTREVISTA A ÓSCAR MARTÍNEZ	37
- 2. ENTREVISTA A JOSÉ LUÍS SANZ	58

Prefacio

Este trabajo parte de mi afecto por América Latina, región sobre la que he leído, aprendido y visitado durante mis estudios de Periodismo. También de mi interés por la política y los movimientos sociales que se han dado allí, especialmente durante el siglo XX, como forma de reacción a tiranías y por la resistencia ante el colonialismo, neocolonialismo y el expolio sistemático del que la región es víctima desde la llegada de los europeos hace cuatrocientos años. Lo anterior se une, además, a mi visión del periodismo como agente comprometido con los pueblos y elemento imprescindible para cambios políticos, fortalecedor de las sociedades y defensor de la democracia ante quienes ostentan el poder y lo utilizan para ponerle trabas en su beneficio.

Después de plantearle estos intereses a mi tutor, el periodista Pere Ortín, gran conocedor de la región, sugiere algunas ideas relacionadas con estos intereses. Entre ellas realizar un estudio de caso de El Faro, el periódico nativo de internet más antiguo de América Latina, sobre el que no hay prácticamente ninguna literatura. Esta propuesta capta mi atención de inmediato por tratarse de un medio independiente caracterizado por su vocación investigadora y centrado en coberturas sobre desigualdad, corrupción, crimen organizado, migración e impunidad, temas que coinciden también con mis intereses y sobre los que El Faro es un referente informativo independiente indiscutible.

Por lo tanto la idea de este trabajo surge 26 de noviembre en una reunión entre Pere y yo en una primera toma de contacto en la librería Altair de Barcelona. El planteamiento inicial es analizar las claves del éxito de El Faro como modelo para contribuir al debate sobre el periodismo digital independiente en la región. Se plantea analizar la historia del medio, los orígenes y el contexto en el que nace, el panorama mediático de la región, así como un análisis cuantitativo de lectores, número de visitas, el modo de financiación, y cualitativo en cuanto a la estrategia de comunicación con su comunidad, el método de trabajo o la influencia en otros medios.

Algunas de las preguntas de investigación que se planteaban era por qué un medio como este nacía en El Salvador y no en otros con una tradición de medios más consolidada y una situación económica más próspera como Argentina, Colombia, México o Brasil. Si nacía más por necesidad que por condiciones favorables. Si tenía relación el formato online con la independencia de los medios de América Latina. O se planteaba analizar aspectos estilísticos como la importancia de la crónica como método de narrar fundamental para el periodismo de investigación en América Latina, el periodismo narrativo como herencia de Gabriel García Márquez y la relación de este estilo con el

formato online. También aspectos pragmáticos como si el alto índice de violencia y desigualdad en Centroamérica dificulta que triunfen proyectos de periodismo independiente o si, precisamente motivan su existencia por ser más necesarios.

Al comenzar el proceso de documentación para la elaboración de las entrevistas en profundidad se plantea entrevistar a cuatro de los miembros del equipo de El Faro; el fundador del periódico Carlos Dada, el director Jose Luís Sanz, el editor de investigaciones especiales Óscar Martínez y el productor Carlos Salamanca.

Pero llegó 2020 y el virus cambió el mundo y también este trabajo. El 11 de marzo la Organización Mundial de la Salud (OMS) reconoció que la afectación de la enfermedad causada por la COVID-19 era una pandemia global. El 14 de marzo se declaró el estado de alarma en España y después de llegar a Europa rápidamente se extendió por todo el mundo. A finales de mayo la OMS calificó América Latina como el nuevo epicentro, situación especialmente preocupante teniendo en cuenta la debilidad de los sistemas sanitarios públicos de muchos países, la enorme cantidad de habitantes de muchas de las ciudades, y la gran desigualdad que existe entre ellos, entre muchos otros factores.

La crisis derivada de esta pandemia va a cambiar el mundo. Importantes voces de todas partes del mundo tan diferentes como Fukuyama (2020) o Žižek (2020), apuntan que va a marcar un antes y un después. El doctor Richard Haass (2020) ha publicado un estudio en la revista *Foreign Affairs* que expone que más que cambiar la historia mundial, lo que está haciendo la pandemia es acelerarla. Y desde luego todo apunta a que la crisis económica que ya se vaticinaba va a tener consecuencias más drásticas.

Por lo tanto este trabajo cambia también con el mundo. Así, dada la situación del planeta a día de hoy con una pandemia global, no tendría sentido seguir intentando analizar simplemente la historia de El Faro, las tendencias y los datos de antes de la pandemia porque en pocos meses este estudio

quedaría obsoleto. Por tanto, de acuerdo con mi tutor, decidí eliminar todos los elementos cuantitativos que pudieran caducar debido a la nueva situación y replantear desde el inicio este trabajo¹.

El nuevo enfoque que aquí presento se centra en intentar entender las claves de lo que va a ser el periodismo online en América Latina después de la crisis provocada por la COVID-19 y para ello se plantea a partir del ejemplo de *El Faro* porque como medio exitoso y consolidado con una larga historia de supervivencia puede dar las claves para sobrevivir también a esta crisis basándose en su experiencia.

Así, el periodismo que está por venir en los próximos años vivirá en una permanente dualidad: por un lado, sumido en una crisis económica muy fuerte, por otro, siendo más necesario que nunca, como siempre. ¿Qué va a pasar? Hay muchas preguntas y pocas respuestas claras. Para tratar de esbozarlas se analizan el caso de *El Faro* en el contexto actual latinoamericano, el panorama de medios digitales y dos entrevistas en profundidad a Óscar Martínez y José Luís Sanz hechas por teléfono en pleno confinamiento tanto en España como en El Salvador. Mis interlocutores principales coinciden en dos asuntos muy relevantes: no va a ser fácil y la credibilidad es fundamental.

1. Introducción

América Latina está inmersa los últimos años en cambios políticos en casi todos los países que la integran (Zovatto, 2019). Esto se da además en un contexto global de declive de los partidos tradicionales y emergencia de recién llegados que defienden los valores morales más conservadores ante la idea de que el mundo de hoy en día conduce al desastre moral que defienden los populismos de derechas.

También cabe tener en cuenta el auge en la región de las iglesias evangelistas de procencia estadounidense, muy conservadoras en cuanto a los temas relacionados con la moralidad como las libertades sexuales, el aborto, la pena de muerte, el uso de drogas, la igualdad, los derechos de las mujeres

¹ Cabe destacar que en los casos en los que se ha hecho referencia a datos de 2019 por ser los más actuales de que se dispone, se ha tenido en cuenta la limitación de esta consideración de “actual”. En una situación normal, la utilización de datos de finales de 2019 para un estudio terminado en junio sería considerada altamente pertinente y actualizada, pero en este contexto los datos probablemente podrían considerarse obsoletos. No queda otra alternativa que utilizarlos como referencia, pero hago constar que el estudio se ha realizado tomando distancia de estas cifras en todo momento.

y grupos oprimidos, y la gran influencia que han tenido en política al encontrar en los partidos tradicionales de derechas sus nuevos aliados. El mejor ejemplo, el presidente de Brasil Jair Bolsonaro.

Esto se une a un panorama económico de medios tradicionales en América Latina muy concentrado en pocas manos. Es por eso que los medios online son importantes como herramientas básicas para producir periodismo de calidad y mantener la democracia en una región que no consigue dejar atrás graves problemas permanentes: altos índices de pobreza, desigualdad y violencia.

1.1. Objetivos del estudio

El objetivo principal es plantear las preguntas clave del escenario poscoronavirus sobre las que los medios independientes en América Latina deberían reflexionar para enfrentarse a los retos que presenta la nueva situación.

El objetivo que se persigue con la selección de El Faro como medio de referencia es extraer de su larga experiencia como periódico independiente digital en la región las claves para la supervivencia del periodismo en entornos hostiles y situaciones complicadas como la que ahora se presenta.

Las limitaciones en el planteamiento del estudio pasan por tener en cuenta que:

- no existe una formula mágica para el buen periodismo
- nadie sabe la receta para superar la crisis en la que ya estamos inmersos
- no se pueden saber ni calcular las dimensiones y afectaciones exactas a las actividades humanas como el periodismo.
- En ese océano de incertidumbres y dada la gran dimensión del problema, se considera que lo más importante hoy es plantear las preguntas adecuadas y pertinentes.

De este modo este estudio se plantea como un punto de partida o base para otros estudios posteriores, míos o de otros autores, sin intención de concluir una búsqueda sino, al contrario, entendiendo todo conocimiento - especialmente en situaciones de grave crisis global como la actual - como un proceso gradual de exploración tentativa que busca construir más interrogantes.

1.2. Marco teórico

Como base del marco teórico se ha seleccionado el estudio publicado por Sembramedia titulado *Punto de Inflexión. Impacto, amenazas y sustentabilidad. Estudio de emprendedores de medios digitales latinoamericanos* (Warner & Iastrebnier, 2017). Esto es debido a que se trata de la revisión más actual y completa de los medios online independientes de América Latina. Además es relevante remarcar que Sembramedia es una ONG que tiene una estructura independiente y busca impulsar los medios nativos digitales en Iberoamérica con un enfoque de sustentabilidad. Cabe tener en cuenta que ha sido realizado con la colaboración de investigadores de la región con perfiles multidisciplinarios, hecho que hace que resulte más fidedigno y tenga mucha relevancia por contar con la participación de personas latinoamericanas que forman parte de su tejido social.

Otra parte del marco teórico importante, en este caso para la concepción ética del trabajo, es el libro *Medios, poder y contrapoder. De la concentración monopólica a la democratización de la información* (De Moraes, Ramonet, & Serrano, 2013, pp. 99-103), básico desde la perspectiva ética de entender los medios de comunicación en internet como contrahegemónicos desde el punto de vista gramsciano. Es decir, la naturaleza descentralizada e interactiva de internet permite divulgar contenidos de contestación a las instituciones hegemónicas que cuentan con formas de dominación, de manera que estos medios ejercen un contrapoder.

1.3. Metodología

La metodología que se ha seguido combina diversos aspectos. El central y más relevante es el de las entrevistas en profundidad. Se realizaron dos entrevistas por teléfono y se grabó la voz en audio, previa autorización y con consentimiento explícito de los entrevistados, para posteriormente realizar las transcripciones que se adjuntan en los anexos.

La primera entrevista realizada a Óscar Martínez, director de Investigaciones Especiales de El Faro se programó para el día 25 de abril, duró una hora y veinticuatro minutos y se realizó en una sola sesión. La segunda, realizada a José Luís Sanz, director del medio, duró una hora y treinta y nueve minutos en total. Esta se realizó en dos sesiones diferentes el 29 y el 30 de abril, debido a la apretada agenda del entrevistado y la escasa disponibilidad horaria, teniendo en cuenta también la diferencia de ocho horas entre España y el Salvador.

La selección de este método radica en la importancia que da a la investigación contar con fuentes primarias, ya que aporta un gran valor y hace que el trabajo no se limite a ser una revisión bibliográfica de lo ya publicado. A estas entrevistas se le suma el análisis en profundidad de el estudio de Sembramedia propuesto en el marco teórico, así como la revisión de más bibliografía complementaria.

Otra parte fundamental del trabajo es el seguimiento de la prensa puesto que se trata de una situación actual. Muchas de las fuentes son artículos periodísticos puesto que son la historia del presente. Parte de la metodología ha sido revisar en la prensa la historia reciente de los países latinoamericanos así como consultar la información y los datos más actuales sobre la situación en la pandemia de los que se dispone, tarea en la que la consulta de los medios de comunicación como fuente resulta imprescindible.

2. Contexto latinoamericano

2.1. Situación política, social y económica

América Latina está inmersa en los últimos años en muchos cambios políticos que responden a diferentes tendencias. Si bien parecía que las distintas expresiones de la izquierda protagonizaban el inicio del milenio en la región, recientemente ha dado un vuelco y ahora es preocupante el ascenso de la derecha populista por razones como la tendencia a buscar legitimación en los ejércitos y a velar por los intereses de las grandes empresas dispuestas explotar los recursos de la región sin velar por los derechos de las personas ni por el medio ambiente, llevado a su máximo exponente con Bolsonaro.

La inestabilidad y la incertidumbre marcaron el año 2019 en América Latina, región caracterizada por un mapa político con posiciones ideológicas tan opuestas en lo social como polarizadas en lo económico están las sociedades. A todo esto se suma la desigualdad, la violencia y la corrupción (González, 2020). Especialmente los últimos meses del año fueron muy convulsos y antes de imaginar que el mundo se confinaría durante meses debido a una pandemia global parecía imposible que el ambiente se relajara al iniciar la nueva década. A continuación y a modo de contextualización

general se hace un breve resumen de la situación de cada país en los años previos a la llegada de la COVID-19.²

En Argentina recientemente ha vuelto al poder el peronismo después de una legislatura con una presidencia de derechas de Mauricio Macri marcada por políticas neoliberales aplicadas por un gobierno de empresarios conservadores. Afectaron especialmente a las clases populares y han dejado el país más endeudado de lo que ya estaba y con el FMI tras él. Ahora el gobierno ha cambiado con la elección de Alberto Fernández y Cristina Kirchner el pasado 27 de octubre (Castro, 2019).

En Bolivia el mandato de Evo Morales terminó después de que las fuerzas armadas le “recomendaran” renunciar y tras hacerlo se exiliara a México. El debate de si se trató de un golpe de estado de manual o de el reestablecimiento de la democracia después de una deriva autoritaria del expresidente³ y unos comicios marcados por las sospechas de fraude denunciadas por casi todos los organismos políticos internacionales independientes no se llegó a cerrar (El País & Agenda Pública, 2019). La nueva presidenta interina de Bolivia, la conservadora Jeanine Áñez, asumió el cargo declarando que “La Biblia vuelve a Palacio” con un ejemplar enorme en las manos.

El caso de Brasil es el más preocupante de deriva autoritaria de América Latina el último año. El compromiso del presidente Bolsonaro con la democracia brilla por su ausencia (de De Campos, 2019). En su primer año y medio de mandato se ha caracterizado por tratar a los oponentes como enemigos y asumir las agresiones contra quienes cuestionan las orientaciones de su gobierno de extrema derecha. A demás se ha caracterizado por promover una militarización del gobierno y los altos cargos del sector público (Trezzi, 2019) y por el apoyo fundamental de las iglesias evangélicas y a su liderazgo político y religioso (Couto & Arbex, 2020).

Los últimos meses de 2019 en Chile se dieron unas de las protestas más masivas y sostenidas en el tiempo de toda la región. Fueron contra el gobierno conservador de Piñera que comenzaron con la subida de las tarifas del metro, pero que lejos de parar al revertir el aumento del importe, siguieron como materialización de la gran desigualdad del país (Paúl, 2019). A estas revueltas comenzadas

² No se incluyen los países insulares caribeños de Cuba y República Dominicana pues no han habido cambios sociopolíticos recientes significativos. En República Dominicana gobierna desde 2012 el centrista Danilo Medina y en Cuba en 2018 la Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba eligió a Miguel Díaz-Canel como el primer presidente cubano después del largo mandato de los hermanos Castro, pero esto no representa un cambio político.

³ Morales pretendía cambiar la constitución para reelegirse y muchos sectores sociales criticaban sus modos de gobernar poco democráticos.

por estudiantes se unieron decenas de miles de personas llegando a ser protestas inéditas desde el fin de la dictadura militar que ponen en evidencia la fragilidad del modelo puesto que el gobierno respondió con una represión muy dura.

En Colombia el paro nacional convocado el 21 de noviembre de 2019 desembocó también en protestas masivas que se prolongaron en el tiempo y que fueron reprimidas con dureza por la policía. El motivo del paro unía diversas reivindicaciones, el desempleo, los “falsos positivos”⁴ (VerdadAbierta.com, 2015), los asesinatos de líderes sociales que desde la elección de Iván Duque en agosto de 2018 han aumentado, reivindicaciones relacionadas con los derechos de los indígenas y contra el retroceso de las políticas públicas en general (El País, 2019). Todo esto materializado en contra de la figura de Iván Duque acusado de estar desmantelando e incumpliendo los avances en los acuerdos de paz que consiguió el ex presidente, también conservador, Juan Manuel Santos con una línea más apaciguadora.

En Costa Rica a pesar de que todo parecía apuntar que iba a ganar un predicador evangelista, finalmente el gobierno electo es de orientación centrista (Infobae, 2019). El conservador Fabricio Alvarado, tras ganar la primera ronda acabó perdiendo con un resultado bastante ajustado (Chacón-Mora, 2018).

En Ecuador el triunfo de Lenín Moreno en las elecciones de 2017 apuntaba a que se iba a seguir la línea socialdemócrata de su predecesor Rafael Correa, pero al llegar al poder ha aplicado políticas neoliberales y ha seguido la doctrina que marca el FMI. También en este país se dieron choques en las calles en contra de las medidas económicas del presidente que comenzaron por la retirada del subsidio a los carburantes (RTVE.es / EFE, 2019).

En El Salvador el nuevo y joven presidente que mezcla capitalismo, religión y mesiánismo, Nayib Bukele, ganó las elecciones transmitiendo en campaña que era más sensato que los demás e iba a cambiar el país. Ahora se apoya en el ejército y se abre la posibilidad de un liderazgo autoritario y un retroceso democrático (Kitroeff, 2020). Ha llegado incluso a desafiar a La Sala de lo Constitucional cuando ordenó frenar algunas de las medidas que él había impulsado (Arauz, 2020).

En Guatemala el nuevo Gobierno del conservador Alejandro Giammattei ha expresado que su idea de país es uno donde no haya una comisión anti impunidad como la Cicig (BBC News Mundo,

⁴ Asesinatos de jóvenes civiles por parte del Ejército Colombiano para hacerlos pasar por miembros de grupos armados y optar a méritos.

2019b), —algo que le ha valido protestas de calle—, y en que se aplique el modelo de las fallidas manos duras centroamericanas a la delincuencia: pena de muerte, declaración de las pandillas como organizaciones terroristas y dificultar que los agentes se sometan a la justicia si utilizan armas argumentando que es en defensa propia (Labrador, 2020).

En Honduras la democracia también está cuestionada. En las elecciones de 2017 que dieron como ganador al actual presidente, Juan Orlando Hernández, la OEA dijo que habría que repetirlas ante las serias dudas que había respecto a que se hubiera cometido fraude (García, 2017). El segundo mandato del conservador continúa con privatizaciones especialmente en el ámbito energético, que es donde más se han violado sistemáticamente los derechos de los pueblos indígenas. Además, se ha aprobado una reforma que equipara las protestas sociales con el terrorismo con la intención de criminalizar y judicializar a los movimientos sociales que protesten contra el gobierno (Vollenweider, 2018).

En Uruguay se ha dado un giro que pone fin a la hegemonía del progresista Frente Amplio, tras quince años dominando la política uruguaya. En las elecciones del pasado mes de noviembre ganó el conservador Luis Lacalle Pou después de haber hecho campaña planteando medidas como la importación de combustibles con menos límites, endurecer las penas después de un aumento de los delitos los últimos años o restringir algunos derechos en las huelgas (BBC News Mundo, 2020).

En Venezuela el intento de la derecha de derribar a Nicolás Maduro por considerar ilegítimas las elecciones de mayo de 2018 en que obtuvo la reelección no tuvo éxito y ha dejado muy dividido el bloque opositor perdiendo fuerza la cara visible del intento, Juan Guaidó (Olmo, 2020), que contó con el apoyo de Trump desde el primer momento y que llegó a ser reconocido “presidente encargado” por parte de muchos países (BBC News Mundo, 2019a).

En México llegó Andrés Manuel López Obrador a la presidencia siendo el primer presidente de izquierda en la historia reciente del país y poniendo fin a las etapas de gobiernos del PRI y el PAN. Ahora recibe críticas por tratar de crear un ambiente cada vez más polarizado para reforzar su figura de líder⁵ (Tyszka, 2020).

⁵ Cuenta con relaciones estrechas con los evangelistas igual que Jair Bolsonaro y es también un líder mesiánico con tintes autoritarios. En lo económico hace pactos con Donald Trump de carácter liberal y ha recibido críticas por su dura política de inmigración contra los centroamericanos y los megaproyectos industriales y turísticos de El Tren Maya, la refinería de Dos Bocas y el aeropuerto de Santa Lucía que van en contra de los intereses de las personas que viven en esos lugares.

En Paraguay después del fin del gobierno de Fernando Lugo que acabó con un juicio político en lo que había sido un intento de giro a la izquierda en el país, volvió al poder tras las elecciones de 2018 el Partido Colorado, políticamente conservador y económicamente liberal. El nuevo presidente Mario Abdo Benítez, pertenece de hecho a el ala más tradicional y con una agenda conservadora en lo ideológico. Ha hecho campaña en torno a cambiar el sistema para erradicar la pobreza, el clientelismo y reformar el sistema judicial para que sea más independiente. A pesar de esto, su llegada al poder es percibida por muchos como un retroceso en derechos civiles, de género y de las minorías puesto que Abdo se declara “pro vida” y está en contra del matrimonio igualitario (BBC Mundo, 2018).

En Perú el año pasado hubo una crisis política y una gran tensión entre poderes en relación en parte a tramas de corrupción, que hizo que el presidente Martín Vizcarra disolviera el Congreso por la incapacidad de llegar a acuerdos. En las elecciones que se celebraron en enero queda un Congreso más fragmentado en el que la primera fuerza política es el partido de centro-derecha Acción Popular y el segundo un partido político ultraconservador con votantes de clases media-baja y baja, llamado Frente Popular Agrícola del Perú (Fowks, 2020).

En Nicaragua el presidente Daniel Ortega que lleva en el poder de manera ininterrumpida desde 2007 se ha tenido que enfrentar los dos últimos años a protestas exigiendo su dimisión. A esto el presidente respondió acusando a la oposición y a fuerzas externas de financiar un intento de golpe. Ante la represión a estas protestas miles de personas han salido del país (Ediciones EL PAÍS, 2019). Cuando el año pasado se cumplieron 40 años del triunfo de la revolución sandinista, Ortega lo celebró entre críticas de la oposición pidiendo que renunciara por haberse convertido en lo que él mismo combatió tras la dura represión a estas protestas que se desataron en 2018, censura y ataques a periodistas. De hecho estas críticas no solo vienen de la oposición sino también de algunos sus ex-compañeros sandinistas que lucharon para derrocar a Somoza (Jaramillo, 2019).

En Panamá ganó las elecciones en mayo de 2019 Laurentino Cortizo, de centroizquierda, con la promesa de limpiar la reputación de su país como paraíso fiscal después del escándalo de los Papeles de Panamá. Pero que desde hace tiempo mantiene una orientación política y económica de centroderecha. A pesar de eso en el país no funciona la ideología como gran diferenciador porque todos están de acuerdo en mantener un modelo económico de libre mercado desde el regreso de la democracia (Mizrahi, 2019).

También es destacable que en Puerto Rico el verano de 2019 la filtración de unos mensajes misóginos y homófobos entre el gobernador y otros miembros de su gabinete desató un ciclo de protestas masivas en la isla que hicieron dimitir al gobernador Ricardo Rosselló en medio de lo que fue uno de los momentos más importantes de la historia reciente de la isla. Unido a una tasa aproximada de pobreza del 45% y un descenso demográfico por una nueva oleada de migración hacia los Estados Unidos, en una isla que aun no se había recuperado del desastre económico y social provocado por el huracán María en 2017. Ahora el futuro depende tanto de las elecciones puertorriqueñas del próximo noviembre como de las de los EEUU (Alemán, 2020).

A demás de este mapa convulso en la historia reciente de la región, hay que añadir el auge de las iglesias evangélicas que en América Latina no dejan de crecer y respaldan a los gobiernos conservadores en lo moral y neoliberales en lo económico (Azcárate, 2020). Los nuevos populismos de derechas se han aliado con estas iglesias evangélicas frente a lo que denominan “ideología de género” y han conseguido llegar a un número mayor de votantes, a parte de la clase media-alta con la que ya contaban, se han añadido también parte de los más pobres.

Según un estudio del Pew Research Center los protestantes han aumentado considerablemente en América Latina, donde vive casi el 40% de los católicos del mundo. “El 9% de los encuestados en 19 países latinoamericanos dijeron que fueron criados como protestantes, mientras que el 19% identificó el cristianismo protestante (o evangélico) como su religión actual.” Este aumento del protestantismo lo ha hecho a costa de la pérdida de seguidores para los católicos y esto es interesante por diversos motivos. En primer lugar, según el mismo estudio, los protestantes latinoamericanos son significativamente más religiosos que los católicos y es más probable que sean conservadores en cuanto al divorcio, aborto, matrimonio homosexual o normas de género: “los protestantes que participan en los servicios religiosos al menos una vez por semana tienen más probabilidades de oponerse al aborto y el divorcio, y considerablemente más propensos a oponerse a la homosexualidad, el sexo fuera del matrimonio y el consumo de alcohol, que los católicos que asisten a misa al menos una vez a la semana. Estos diferentes puntos de vista sobre cuestiones sociales pueden ayudar a explicar por qué muchos ex católicos que se han convertido en protestantes dicen que estaban buscando una iglesia que "conceda mayor importancia a vivir una vida moral" (una mediana del 60%)” (Pew Research Center, 2014).

A pesar de que los pastores evangélicos son muchos y tienen ideologías muy diversas, generalmente neoliberales, sus valores en cuanto al género y la sexualidad son conservadores, machistas y homó-

fobos. De hecho, en toda la región, son ellos los que han protagonizado las luchas más fuertes contra los derechos de los gays organizando marchas importantes contra ellos en Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Perú y México. Y han organizado diversas protestas en varios países para protestar contra medidas feministas y en favor de los derechos de la comunidad LGTB. Los partidos de derechas en la región, históricamente se han relacionado con la Iglesia católica mientras los evangélicos permanecían fuera de la política, pero esto ha cambiado y han ganado popularidad especialmente en los últimos dos años. Ahora los partidos conservadores están tejiendo alianzas con los evangélicos y hay una razón para ello según el NYT. “Los evangélicos están solucionando uno de los problemas políticos más graves que los partidos de derechas tienen en América latina: su falta de lazos con la gente que no pertenece a las élites (...). (Los evangélicos) traen votantes de todos los ámbitos de la sociedad, pero principalmente de los pobres. Están convirtiendo a los partidos de derecha en partidos populares” (Corrales, 2018).

Según la revista *Anfibia* hay un motivo religioso para el auge de esta corriente en la región. “La principal razón del crecimiento pentecostal reside en la combinación de dos dimensiones:

- la primera es que los dones del Espíritu Santo se conectan muy fácilmente con nociones propias de la sensibilidad religiosa previa de la mayor parte de las poblaciones populares de América latina. Poblaciones donde es clave la categoría del milagro a la que la noción de “actualidad de los dones del espíritu santo” le da traducción y potencia (...).
- La segunda es la universalidad del sacerdocio que democratiza y facilita el surgimiento de líderes religiosos y le permite a los pentecostales darle sostén a la expectativa de milagros.” (Semán & Viotti, 2018). Por tanto el auge de estas iglesias de carácter mesiánico coincide con el auge de líderes populistas. La personificación del poder es, de hecho, un riesgo típico de los sistemas republicanos presidencialistas sobre los que se han construido las democracias latinoamericanas (Fernández, 2019).

En cuanto a la situación económica es extremadamente desfavorable. Presentaba ya en 2019 según la CEPAL⁶, una desaceleración económica generalizada. Esto por tanto, entra en el contexto de menos dinamismo de la demanda tanto interna como externa y mercados financieros internacionales

⁶ La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) es una de las cinco comisiones regionales de la Organización de las Naciones Unidas creada para promover el desarrollo social y económico de la región.

más frágiles. Todo esto según el último estudio de este mismo organismo preve que el crecimiento de la región en 2019 fuese de apenas un 0,1% en promedio (CEPAL, 2019a). Se preveía en el informe, a demás, un crecimiento estimado de los países de un 1,3%, cifra nada prometedora tomando en consideración que no tenía en cuenta la enorme crisis que derivaría de la pandemia.

El boom de las materias primas, hizo que América Latina tuviera una década de bonanza económica debido a la gran demanda de sus materias primas especialmente por parte de China y las economías emergentes. Durante este periodo (2000-2014) se redujo la pobreza y aumentó la clase media, mejoraron las condiciones de vida y las expectativas de gran parte de la población (Banco Mundial, 2016) y (CEPAL, 2019b). Esto finalizó en torno a 2011 debido a los precios bajos de las materias primas y la crisis de China (CEPAL, 2019b) y desde entonces la economía latinoamericana está en retroceso.

Ya en 2019 todo apuntaba a que de no mejorar en 2020, el periodo comprendido entre 2014 y este año iba a ser el de menor crecimiento económico de la región en los últimos 40 años. Se ha de tener en cuenta además un entorno global de bajo dinamismo económico y una desaceleración generalizada tanto de economías desarrolladas como emergentes. Según la CEPAL, desde la perspectiva regional destaca la desaceleración de sus dos socios comerciales principales, los EEUU y China. Los países de América Latina y el Caribe además de estar expuestos en el ámbito de las exportaciones, también lo están en el de los precios de las materias primas. Se ha de tener en cuenta que las tensiones comerciales han afectado a la confianza y la inversión a nivel mundial y esto hace que el crecimiento actual y a mediano plazo peligre.

Para 2019, la CEPAL proyectó un aumento de la pobreza y la pobreza extrema en la región, llegando a tasas del 30,8% y el 11,5%, respectivamente. Esto significa 27 millones de personas pobres más que en 2014, y 26 millones se en situación de pobreza extrema (CEPAL, 2019b). Además se ha estancado la reducción de la desigualdad y los ingresos del 1% más rico de la población siguen subiendo (CEPAL, 2019b).

En el mes de diciembre el año 2020 apuntaba a complejo y volátil sin tener en cuenta el factor de la pandemia. La situación era, y sigue siendo, una economía desfavorable, alta desigualdad y un sistema político deslegitimado en muchos países.

2.2. Panorama de medios digitales

Se ha de tener en cuenta que el panorama de medios de América Latina está concentrado en pocas manos. Por tanto no todo lo online es independiente, pero para ser independiente sí que parece que - en general y antes las dificultades de acceso y los grandes costes de los productos periodísticos impresos y audiovisuales - ser y estar online va a ser una característica fundamental. El panorama de medios tradicionales está copado por conglomerados que, además de medios, tienen, como ejemplos, empresas de refrescos (Colombia) que de hoteles y hospitales (México).

Como explica el periodista Ignacio Ramonet (De Moraes, Ramonet, & Serrano, 2013, p. 62), los medios hoy en día suponen una serie de problemas a la sociedad que plantean nuevos retos en el panorama mediático especialmente en internet:

“sobre todo porque los ciudadanos se van dando cuenta de que no funcionan como ellos quisieran, no siempre les son tan útiles como desearían. Obviamente nadie puede reclamar la desaparición de los medios, pero sí cambios en su funcionamiento. Por eso, internet ha tenido esta influencia tan importante. por eso, efectivamente, el ecosistema mediático hoy en día está estallando, porque ¿qué es lo que permite internet? Primero permite volver de nuevo a soñar —estoy diciendo que es una realidad— con una democratización de la información, porque pensamos que la información también se debe democratizar, e internet, en cierta medida, lo permite. ¿Por qué? Porque es relativamente fácil tecnológicamente, relativamente barato, tener su propio medio de expresión cada uno (...).”.

A pesar de los cambios regulatorios impulsados la última década en muchos países de la región preocupados por el problema de la concentración de medios de comunicación en pocas manos, esta sigue siendo una característica definitoria común en los países latinoamericanos (Sosa, 2016). Además, en muchos casos, se ha utilizado la libertad de expresión como excusa para ir en contra de las leyes que regulan la concentración monopolística de medios, que de hecho es el mismo argumento con el que se han implantado.

A demás no se trata solo de que los medios de comunicación se acumulen en pocas manos, sino que además, como explican Becerra y Mastrini esto se da en un contexto en el que estos grupos de comunicación tienen un gran poder económico también en otros ámbitos. “Hoy en día la lógica de acumulación de los principales grupos se basa no tanto en el poder de concentrar un mercado de medios específico (televisión, radio, prensa), lo que a su vez les otorgaba un estatuto de interlocuci-

ón política privilegiado, sino en el ejercicio de posiciones dominantes en diferentes mercados en forma simultánea. De allí su carácter conglomeral. (...) Además, las estrategias de las empresas de telecomunicaciones robustecieron la tendencia a una estructuración oligopólica de estas actividades en América Latina, lo que acelera la tendencia a la concentración ya que la convergencia tecnológica entre medios, telecomunicaciones e internet integra en las mismas plataformas de distribución a estos sectores, otrora separados” (Becerra & Mastrini, 2017).

El hecho de que hayan aparecido leyes regulatorias para tratar de impedir esto, estos autores lo explican con “la emergencia de gobiernos de izquierda, centroizquierda o de impronta populista en muchos países de la región en los primeros años del siglo XXI (Brasil, Chile, Bolivia, Ecuador, Venezuela, Nicaragua, Uruguay y la Argentina), muchos de los cuales han demostrado interés en establecer nuevos marcos regulatorios para los medios”(Becerra & Mastrini, 2017).

A demás, según los mismos autores, la tendencia de los 15 primeros años del siglo XXI muestra que se trata de concentraciones de grandes empresas que operan en varios ámbitos. La estructura históricamente ha estado concentrada en manos de pocos grupos de comunicación debido a la ausencia de políticas públicas que lo evitasen. “Esta investigación constata que las diferentes industrias exhiben niveles de concentración incompatibles con el objetivo de promoción de la diversidad que es, por su parte, un mandato para las políticas públicas. Si consideradas por separado cada una de las ramas expone el dominio absoluto de cuatro o menos grupos, en conjunto el panorama es poco alentador desde una perspectiva orientada a lograr mayor pluralidad de propietarios” (Becerra & Mastrini, 2017).

Si bien esta concentración es una característica de América Latina, también responde a una tendencia global. Manuel Castells da una explicación a la existencia de estos conglomerados a nivel mundial en lo que denomina la “estructura institucional y organizativa de la comunicación” referidas a los emisores y receptores en la comunicación social, que son los medios y su presunta audiencia. Castells considera que se han transformado. Serían la comercialización global de los medios de comunicación, la globalización y concentración de estas empresas de comunicación mediante conglomerados, la segmentación de los mercados con énfasis en la identificación cultural de la audiencia, los grupos empresariales multimedia que abarcan todos los canales incluyendo internet y una mayor convergencia entre operadores de telecomunicaciones, fabricantes de ordenadores, proveedores de internet y propietarios de medios de comunicación. Castells explica el por qué: “La formación de estas redes globales de empresas multimedia ha sido posible gracias a las políticas públicas y

los cambios institucionales caracterizados por la liberalización, la privatización y la desregulación regulada, nacional e internacionalmente, como consecuencia de las políticas gubernamentales favorables al mercado que han predominado a partir de los años ochenta” (Castells, 2009).

Así pues, una vez hecha una revisión de las características fundamentales del panorama de medios de la región, se concretan a continuación las principales conclusiones del estudio clave para formular las preguntas que se plantean al final de este trabajo, el relativo a los medios independientes digitales que presenta Sembramedia.⁷

El principal hallazgo del estudio de Sembramedia (Warner & Iastrebnier, 2017) es que los medios digitales se están dedicando al periodismo independiente de calidad y están transformando la manera de entender la región. Pero batallar al poder hace que muchas veces paguen un alto precio por ello. Aún así se están construyendo proyectos viables económicamente alrededor del periodismo de calidad. A demás en cuanto al modelo económico concluye que es clave la diversificación de fuentes de ingresos principalmente combinar la publicidad con otras fuentes relacionadas con el apoyo de la audiencia.

Sin embargo muchos periodistas emprenden motivados por su deseo de independencia editorial y cuidan el contenido periodístico pero no el área de ventas y no invierten lo suficiente en sacar rentabilidad. El estudio concluye que los medios con al menos una persona dedicada a las ventas ingresaron una media de US\$117.000 anuales mientras que los que no tenían a nadie una media de US\$3.900 (Warner & Iastrebnier, 2017). Aun así cumplen un rol importante dentro de las comunidades luchando contra los abusos de poder. Puesto que estos países están altamente polarizados a nivel político y tienen una gran concentración en la propiedad de los medios, su papel es más importante que en países con panoramas de medios diferentes o más plurales. A demás estos periodistas emprendedores publican historias que otros medios no hacen debido a control gubernamental, amenazas o influencia de intereses financieros, sin embargo una vez publicado la prensa nacional e internacional lo recoge y hace que llegue a más audiencia.

El resultado del estudio de Sembramedia es una serie de consejos para los medios digitales latinoamericanos. Los primeros, para remediar el problema de la vulnerabilidad son financiar la creación de un programa de *matchmaking* o creación de redes que conecte los nativos digitales con servicios de apoyo y crear un protocolo de seguridad conjunto. En cuanto a mejorar las habilidades de estos

⁷ <https://www.sembramedia.org>

periodistas en los negocios, concluyen que “Los fundadores y directores de estos medios digitales necesitan entrenamiento práctico basado en las mejores prácticas del mundo real, y lo necesitan pronto. Si aprenden qué está funcionando en este momento, podrán empezar a prepararse para la siguiente gran disrupción”.

2.3. EL CASO DE *EL FARO*

El caso de estudio, el periódico *El Faro*, es según Sembramedia la mayor “anomalía” de los medios digitales latinoamericanos (Sembramedia, 2017). Lleva en activo desde 1998, cuando un grupo de periodistas descontentos con la falta de libertad editorial en los medios tradicionales en los que trabajaban, decidieron emprender el proyecto. La idea de crear un periódico nativo digital, que es el más antiguo de la región, surgió de las necesidades periodísticas y aún hoy siguen poniéndolas en el centro del modo de funcionamiento del medio (Sanz, 2020).

El análisis de este medio es relevante puesto que se trata de un referente indiscutible en cuanto a antigüedad y éxito. Se han logrado mantener en el tiempo gracias al esfuerzo por cuidar la credibilidad y tratar de encontrar otras estrategias para obtener rentabilidad como el Foro Centroamericano de Periodismo o Foro CAP o la iniciativa de Excavadores Ciudadanos para tratar de establecer una comunicación activa con sus lectores y crear una comunidad (Martínez, 2020).

Sembramedia propone cuatro niveles de maduración de los medios dependiendo de sus niveles de tráfico, su contenido, fuentes de ingresos que utilizan y el tamaño del equipo de ventas. A continuación se van a exponer datos de 2019 con el objetivo de clasificar a *El Faro* en uno de estos cuatro niveles, puesto que el estudio establece distintos análisis para cada uno de ellos y cabe no perder esto de vista. Aún así, se ha de tener en cuenta que estos datos, después de la pandemia se verán totalmente afectados y únicamente se utilizan en este apartado de modo orientativo. Al situarse *El Faro* claramente en el nivel más avanzado, los otros medios han de tener en cuenta los distintos puntos en los que la pandemia ha sorprendido a cada uno.

Así pues, *El Faro* pertenecería al nivel superior: los destacados. En este grupo la diversificación de los ingresos es clave para la sustentabilidad, pero la publicidad ocupa el mayor porcentaje para quienes tienen mejores resultados, requisito que no cumple *El Faro*. En el caso del medio que ocupa este estudio, en 2019 hubo un descenso de la publicidad de un tercio respecto al año anterior proba-

blemente debido a motivos políticos (Sanz, 2020). Teniendo esto en cuenta, el financiamiento vino en un 69% de fondos de *grants*, financiamiento de organizaciones o de concursos de fondos internacionales, un 19% de publicidad, un 7% de contenido (regalías por los libros, la venta de contenido, la venta de materiales a otras revistas, publicaciones, alianza con *El País*, alianzas de contenidos, matrículas de talleres o conferencias, etc.) y un 4% de aportes de los lectores (Sanz, 2020).

En cuanto al tamaño del equipo, *El Faro* se sigue situando claramente en el grupo de destacados, caracterizado por Sembramedia por una media de 26 personas en todo el equipo y 2 en el equipo de ventas. En el caso de El Faro ahora lo integran 39 personas en la organización, diez de los cuales en el equipo de ventas, cifra que supera por mucho la media.

3. La pandemia por COVID-19 en América Latina

Este apartado NO tiene como objetivo actualizar los datos relativos a la pandemia en cuanto a número de muertes o situaciones concretas, pues como se ha expuesto anteriormente tendrían una fecha de caducidad inminente, sino que se pretende dar una visión global y breve sobre los retos que plantea la misma y su contexto, de cómo ese sorpresivo e inesperado hecho afecta y cambia el desarrollo y la propuesta de todo este trabajo y de todos los trabajos relacionados con cualquier estudio periodístico.

3.1. Retos ante la situación política, social y económica

La crisis derivada de la pandemia está siendo especialmente dura con los sectores de la población que ya se encontraban en una situación de desventaja previamente como las mujeres y las personas racializadas, pero especialmente con los más pobres. La CEPAL ha proyectado que la crisis económica puede aumentar el número de pobres de 185 a 220 millones de personas, teniendo en cuenta que hay 620 millones de habitantes. La pobreza extrema aumentaría de 67,4 a 90 millones de personas (CEPAL, 2020).

La pandemia va a provocar más muertes en los barrios más pobres donde no cuentan con asistencia sanitaria suficiente por parte del Estado ni con los recursos para pagar la sanidad privada y en muchos casos viven sin sistemas adecuados de saneamiento (Sierra, 2020). A demás en América Latina

es muy habitual que convivan en una misma casa familias numerosas con miembros de distintas edades, lo que unido a la pobreza puede suponer un factor de riesgo de contagio muy grave.

La pandemia hace muy evidente la gran brecha social de la región. Mientras que los más ricos pueden teletrabajar y confinarse sin perder el empleo ni el sueldo, los más pobres tienen en muchos casos empleos informales. Según la OIT hay una tasa de informalidad del 53% en la región, es decir, cerca de 140 millones de trabajadores (OIT, 2018). Esto supone que para muchas personas que viven al día quedarse en casa implique no comer. De hecho ya están habiendo protestas (Fernández, 2020) en países como Chile y en otros como Colombia los trapos rojos colgados de las ventanas para pedir socorro se han convertido en un símbolo del hambre en América Latina durante la pandemia.

Cabe tener en cuenta también otros factores como el gran tamaño de las ciudades de la región y la elevada densidad de población que hay en ellas, hecho que unido a las otras condiciones como desigualdad o falta de recursos podría ser una desventaja. O la propagación de bulos y la relación que tienen los mismos con las iglesias evangelistas (Maciel , Dip, & Ribeiro, 2020) y con líderes mesiánicos como Trump o Bolsonaro que actúan como si estuvieran manteniendo un pulso contra la ciencia. Esto es peligroso tanto si se hace de forma consciente para poner la economía por delante de la salud a toda costa, como si es fruto de la incompetencia y el egocentrismo de algunos líderes⁸ (Fonseca, 2020).

En cuanto a la situación política no es menos amenazante. La aplicación de las medidas excepcionales que requiere el confinamiento de la población es el caldo de cultivo perfecto para abusos de poder por parte de las autoridades y las fuerzas policiales. Bajo el paraguas de una situación excepcional es más fácil camuflar medidas que de otro modo serían impopulares difícilmente aplicables sin desatar movimientos sociales en contra de los gobiernos (Klein, 2007).

3.2 .Situación del periodismo

⁸ Como Jair Bolsonaro ignorando las recomendaciones sanitarias y participando en manifestaciones (Agencia EFE, 2020) o siguiendo a Donald Trump en su recomendación de tomar hidroxycloroquina para prevenir casos de COVID-19, algo sin ninguna base científica (EFE, 2020).

Los medios independientes se encuentran en una situación complicada en muchos países, no sólo se van a ver tremendamente afectados por la crisis económica provocada por la pandemia, sino que además han de enfrentarse a las adversidades propias de los gobiernos con tintes autoritarios de la región que no sienten simpatías por ellos.

A demás está muy presente la preocupación por la libertad de expresión y el número de periodistas asesinados en la región, que aumentó en 2019 (Agenda Pública, 2020).

También cabe tener en cuenta que el periodismo, en su tarea de centinela de la democracia, pero también como elemento dependiente de sus garantías, se enfrenta a un gran reto debido a la erosión democrática de la región del último año (IDEA Internacional, 2019). Pero además no sólo se da un retroceso en las garantías democráticas sino que este sistema pierde confianza entre los latinoamericanos y latinoamericanas. Esto es consecuencia de la percepción de una gran distancia entre partidos políticos y ciudadanos ya que los políticos individuales cada vez se comunican más directamente con los votantes gracias a las redes sociales (IDEA Internacional, 2019). Se ve afectada también la calidad democrática en los debates a causa de la polarización y la degradación del discurso públicos, en que se recurre a la estigmatización y ridiculización de los adversarios con la intención de humillarlos (IDEA Internacional, 2019).

Ante esto la situación del periodismo online independiente es complicada porque se enfrenta por un lado a una crisis económica y por otro a una realidad compleja que va a exigir de un periodismo fuerte, comprometido y con sensibilidad social ante los problemas de las personas más golpeadas por la pandemia.

4. Qué se puede aprender de *El Faro*

4.1. Importancia del medio: referente en la región

Es muy relevante tomar en consideración las enseñanzas que pueden transmitir los periodistas de este medio puesto que han lidiado con todo tipo de adversidades. Desde crear de la nada un medio digital nativo de internet en un país como El Salvador cuando ni siquiera se sabía que era internet, pasando por el hecho de haber sobrevivido 22 años de historia siendo independientes de gobiernos y empresas privadas, hasta llegar a haberse convertido en referencias del buen hacer de la profesión

en Latinoamérica, cambiando totalmente la forma de entender el periodismo de investigación de temas como violencia, migraciones y corrupción en la región. Las lecciones que se exponen a continuación son producto del análisis de las entrevistas realizadas para este estudio.

4.2. Lecciones

El dinero

- Renegociar los presupuestos para sostener la producción básica.
- Partir de las necesidades periodísticas y luego buscar cómo sostenerlo económicamente y no a la inversa.
- Pensar en el medio y largo plazo a la vez que en el corto.
- Es momento de afianzar relaciones con las fuentes de financiamiento.
- Tratar de buscar formas de ser lo más independiente posible de los organismos internacionales.
- Ir a contracorriente, en vez de guardar el dinero invertirlo.

Las personas

- No es momento de despedir periodistas. No hace falta menos gente sino más.
- Los periodistas han de estar en la calle.
- Tener en cuenta el descanso y la desconexión de la plantilla. Es una cobertura complicada a nivel emocional.
- Apostar por periodistas con mirada propia.

La estrategia

- Mantener el control del proceso. Lo peor en un momento de incertidumbre es abandonarse a ella.
- Mantener los proyectos estratégicos.
- No solo diversificarse sino diversificar al público.

- Crear valor. Es imposible sostenerse si no se aporta nada nuevo.
- Adoptar una postura. No se puede ser neutral.
- Influir en la conversación de la sociedad. Ser necesario.

El estilo

- Explotar las virtudes de la crónica como único medio capaz de transmitir la fuerza de estar en el lugar.
- No solo presumir de encontrar sino poner en valor el proceso de buscar y admitir las carencias.
- Tener el foco puesto en temas importantes.
- La credibilidad protege más que cualquier chaleco antibalas.

La unión

- Frente a los gobiernos que quieren medios débiles y aislados hay que apoyarse y avalarse mutuamente.
- Ningún medio de la región es autosuficiente, hay que unirse.
- Participar en proyectos con otros medios como forma normal de funcionamiento del periódico, no solo excepcional.

5. Conclusiones a modo de preguntas clave para el futuro

En el replanteamiento pospandemia del presente estudio se ha considerado oportuno que este último apartado no sea una conclusión a modo de respuestas concretas. Esto es debido a que el mundo está cambiando a una velocidad muy rápida y las respuestas también lo hacen. En lugar de ello, este último punto plantea las preguntas clave que los medios digitales independientes de América Latina se han de hacer.

Se ha llegado a este punto a partir tanto de tener en cuenta el contexto previo de la región como los problemas añadidos derivados de la pandemia, y reflexionando en torno a esto con las respuestas de las experiencias de dos de los periodistas más experimentados del medio tomado como referencia en este estudio, *El Faro*.

En este contexto el mérito no está en plantear respuestas que aunque ahora puedan parecer verosímiles, probables y bien fundamentadas, en pocos meses se demuestren falsas. La intención por tanto no es hacer grandes afirmaciones prematuras, sino que estas preguntas sirvan como base en dos sentidos. Por un lado a modo práctico; para que periodistas analicen sus medios en base a estas cuestiones tratando de anticiparse a problemas futuros. Por otro lado como base de futuras investigaciones que traten de responder una o varias preguntas planteadas en este estudio.

Ante el aumento de “políticas de seguridad” agresivas. Ante la posibilidad del refuerzo del autoritarismo de los gobiernos a causa de la pandemia, ¿se debe fiscalizar más el poder? ¿Se deben secundar las medidas que los gobiernos apliquen por ser contraproducente cambiar de gobernantes en plena crisis? ¿Cómo se debe controlar la vuelta a la normalidad con la garantía de no haber retrocedido en derechos conquistados antes de la pandemia?

Ante la incertidumbre económica, teniendo en cuenta el elevado presupuesto que requiere el periodismo de investigación, ¿trabajar por fortalecer la confianza de las organizaciones internacionales en los proyectos? ¿O centrar más esfuerzos en conseguir el apoyo de los lectores? ¿Intentar reducir la dependencia de los fondos de cooperación o centrarse en conseguir su apoyo con más fondos hasta que pase la crisis puesto que las otras fuentes de financiamiento posibles se van a ver también golpeadas? ¿Basta con sobrevivir? ¿Tiene sentido la existencia de un medio digital independiente si no eres lo suficientemente fuerte?

Ante el contexto de Centroamérica con mercados muy pequeños y politizados, ante la cada vez más empobrecida clase media latinoamericana, y la crisis post COVID-19 que va a empeorar aún más la situación ¿buscar un modelo efectivo para conseguir el apoyo económico de los lectores de la región? ¿Trabajar por llegar a más lectores internacionales de países como España o los EE.UU? ¿Quizá plantear precios diferentes para unos y otros lectores? ¿Adaptar también el contenido creando diferentes versiones? ¿Pueden ser los boletines de noticias el medio más efectivo para fidelizar lectores? ¿La clave está en la personalización de los contenidos?

Ante la previsión del desplome de la publicidad, ante los líderes con tintes autoritarios que consideran a los medios sus enemigos e influyen en las decisiones de los anunciantes por miedo a represalias o trabas administrativas para sus empresas ¿tiene sentido buscar más anunciantes a nivel local? ¿O intentar expandir los anunciantes a otros países? ¿Se abre una oportunidad de nuevos anunciantes si se consigue diversificar los lectores?

Ante la imposibilidad de realizar actos y eventos para recaudar fondos y la conversión de estos encuentros al formato digital, ¿es suficiente económicamente? ¿Se han de buscar nuevas formas basadas en lo digital para crear comunidad y recaudar fondos al mismo tiempo sin reuniones físicas? ¿Que peligros plantea esto? ¿Puede sustituir una mesa redonda o debate telemático con colegas de otros países a un almuerzo o charla distendida en los pasillos de un recinto de congresos? ¿Existe el peligro de que ante la reducción de presupuesto de los medios lo primero que se recorte sea el dinero para viajes, encuentros u otras actividades de creación de comunidad percibidas como prescindibles? ¿Qué peligros existen si se vuelve habitual esta forma de relacionarse por considerarse más cómodo, rápido, barato y haber experimentado que es posible durante la pandemia?

Algunos medios pequeños están cancelando los proyectos con aliados de medios independientes de otros países debido a los ajustes presupuestarios. Sin embargo es probable que esta crisis afecte también muy gravemente a medios más grandes de todo el mundo. ¿Se verán obligados a recortar en corresponsales y proyectos internacionales propios? ¿Sería factible como forma habitual de funcionar modelos como la simbiosis entre El Faro y El País del año pasado? ¿Sería esto una forma de diversificar los lectores y llegar a otro público con mayor nivel adquisitivo? ¿En qué medida hay que destinar esfuerzos a ganar peso ante el público internacional?

Ante la dificultad de crear nuevos medios que resulten exitosos, ante la idea de que la clave para el éxito es la credibilidad y necesita tiempo para construirse, ante la previsión del aumento del paro en los próximos años, ¿cómo va a afectar esto a los periodistas más jóvenes de la región interesados en dedicarse al periodismo de investigación? ¿Tienen los medios consolidados el deber de tratar que no queden atrás? ¿Hay que ayudar y apoyarlos para que emprendan sus propios proyectos o tratar de formar a estos nuevos profesionales e integrarlos en los equipos consolidados, al menos hasta que mejore la situación? ¿Es esto viable? ¿Cómo quedaría el panorama periodístico dentro de unos años si los medios grandes no han hecho este esfuerzo? ¿Se habrán visto los periodistas más jóvenes expulsados de la profesión sin tan siquiera entrar a formar parte de ella? ¿En qué lugar deja esto al

conjunto del periodismo del futuro y sus posibilidades?

Ante sociedades poco transparentes históricamente, con vacíos de información, dificultades para acceder a historias y deudas de memoria consigo mismas respecto a sucesos pasados que siguen sin aclararse, ¿hay muchas oportunidades abiertas buscando nuevos temas o profundizando en los existentes? ¿Es el hecho de que haya mucho que contar una ventana de oportunidad para la supervivencia de los medios digitales? ¿En qué medida se van a poder destinar recursos a tratar de encontrar temas relevantes, vacíos de información, investigaciones complejas que requieren mucho esfuerzo en los tiempos que vienen?

Ante la posibilidad de la colaboración entre medios digitales independientes:

- En lo económico: ¿funcionaría una alianza más allá de colaboraciones puntuales o redes de contacto para fortalecerse unos a otros? ¿Tiene sentido aliarse si no es para construir proyectos sólidos?
- En lo común: ¿cuál es el camino que estos medios pueden transitar juntos? ¿Es posible que esta crisis haga que muchos medios sean reacios a colaborar y aumente el egoísmo con la intención de sobrevivir a toda costa? ¿Qué se puede hacer para evitarlo? ¿Es momento de ampliar redes y trabajar por incluir a medios con poca iniciativa para la cooperación?
- En lo técnico: ¿podría ser contratar estrategias de desarrollo tecnológico de manera conjunta una meta común? ¿O otros servicios externos, asesorías económicas, servicios de *marketing*...?

Ante la rapidez con la que avanzan los acontecimientos, que ahora aumenta mucho más debido a la pandemia, ¿en qué medida el periodismo tiene que seguir este ritmo? ¿Es posible mantener la distancia con la actualidad inmediata que bombardea con noticias y mantiene siempre ocupados? ¿Podría ser una meta común para la alianza entre medios el intentar crear colaboraciones o proyectos conjuntos que se centren en cubrir deudas de memoria de la sociedad? ¿Es factible en un momento de tantos cambios ir a contracorriente, tomar distancia y centrar recursos en investigar el pasado reciente? ¿Es posible que aunque los medios no tengan los suficientes recursos para destinar un equipo por sí mismos a estos temas, sí puedan asumir que algunos periodistas trabajen con colegas de otros medios a largo plazo investigando lo que ya no está pasando?

Estas preguntas son las que se proponen a los periodistas latinoamericanos de otros medios digitales independientes, invitándoles a reflexionar sobre sus proyectos y que, en la medida de sus posibilidades, puedan tomar las riendas de la situación. Subyace la intención de que puedan sobrellevarla lo mejor posible sin salir debilitados de esta crisis en un momento en que son más necesarios que nunca. El panorama es muy incierto pero, por desgracia, en una región tan castigada como América Latina si por algo se caracterizan estos medios es por estar acostumbrados a lidiar con situaciones difíciles. Este estudio se ha realizado con la intención de contribuir en la búsqueda de estos nuevos caminos. Recupero aquí unas palabras de José Luís Sanz en la entrevista anexa “Somos honestos en nuestra búsqueda, no presumimos solo de encontrar, reconocemos el valor de buscar” (Sanz, 2020).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agencia EFE. (2020, 20 abril). Bolsonaro ignora las recomendaciones y participa en una jornada de manifestaciones. *Agencia EFE*. Recuperado de <https://www.efe.com/efe/america/politica/bolsonaro-ignora-las-recomendaciones-y-participa-en-una-jornada-de-manifestaciones/20000035-4225368>
- Agenda Pública. (2020, 6 enero). Los retos para América Latina 2020. *El País*. Recuperado de <http://agendapublica.elpais.com/los-retos-para-america-latina-2020/>
- Alemán, J. (2020, 9 marzo). Puerto Rico: entre las protestas del «verano del 19» y el futuro. *El País*. https://elpais.com/elpais/2020/03/09/opinion/1583781013_765946.html
- Arauz, S. (2020, 16 abril). Nayib Bukele anuncia que no acatará órdenes de la Sala de lo Constitucional. *El Faro*. https://elfaro.net/es/202004/el_salvador/24296/Nayib-Bukele-anuncia-que-no-acatar%C3%A1-%C3%B3rdenes-de-la-Sala-de-lo-Constitucional.htm
- Azcárate, A. (2020, 12 febrero). Iglesias evangélicas, franquicias de fe neoliberal. *El Salto*. <https://www.elsaltodiario.com/religion/iglesias-evangelicas-franquicias-fe-neoliberal>
- Banco Mundial. (2016, 12 abril). Tras el auge económico, América Latina enfrenta dilemas de política. Recuperado 12 de junio de 2020, de <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2016/04/12/latin-america-faces-policy-dilemmas-post-boom>
- Barrera, A. (2020, 14 junio). AMLO frente al espejo. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2020/06/14/espanol/opinion/lopez-obrador-hugo-chavez.html>
- BBC Mundo. (2018, 23 abril). Elecciones en Paraguay: Mario Abdo gana la presidencia en una reñida jornada electoral. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-43860647>

- BBC News Mundo. (2019a, febrero 4). Países europeos reconocen a Guaidó como «presidente encargado» de Venezuela y crece la tensión internacional. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-47115699>
- BBC News Mundo. (2019b, agosto 29). «Un Estado capturado»: el contundente último informe de la Cicig en su despedida de Guatemala. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-49517442>
- BBC News Mundo. (2020, 1 marzo). Qué dice de Lacalle Pou y su rumbo político el auto Ford V8 de 1937 que eligió para desfilas como nuevo presidente de Uruguay. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51693427>
- Becerra, M., & Mastrini, G. (2017). *La concentración infocomunicacional en América Latina (2000-2015)*. Recuperado de <https://www.observacom.org/wp-content/uploads/2019/09/La-concentración-infocomunicacional-en-América-Latina-2000-2015.pdf>
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Castro, N. (2019, 10 noviembre). ¿Por qué vuelve Cristina Fernández de Kirchner? *La Marea*. <https://www.lamarea.com/2019/10/28/por-que-vuelve-cristina-fernandez-de-kirchner/>
- CEPAL. (2019a, julio). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2019. El nuevo contexto financiero mundial: efectos y mecanismos de transmisión en la región* (9789210479417). Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44674-estudio-economico-america-latina-caribe-2019-nuevo-contexto-financiero-mundial>
- CEPAL. (2019b, diciembre). *Panorama Social de América Latina 2019* (9789211220292). Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44969-panorama-social-america-latina-2019>
- CEPAL. (2020, 19 marzo). COVID-19 tendrá graves efectos sobre la economía mundial e impactará a los países de América Latina y el Caribe . Recuperado 10 de junio de 2020, de <https://www.cepal.org/es/comunicados/covid-19-tendra-graves-efectos-la-economia-mundial-impactara-paises-america-latina>

- Chacón-Mora, A. (2018, marzo). ¿Jaqué a la democracia en Costa Rica? El ascenso electoral de las iglesias pentecostales. *Nueva Sociedad*. <https://nuso.org/articulo/jaque-la-democracia-en-costa-rica/>
- Corrales, J. (2018, 17 enero). A Perfect Marriage: Evangelicals and Conservatives in Latin America. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2018/01/17/opinion/evangelicals-politics-latin-america.html>
- Couto, M., & Arbex, T. (2020, 16 febrero). Bolsonaro prioriza lideranças de igrejas evangélicas em agenda e políticas públicas. *O Globo*. <https://oglobo.globo.com/brasil/bolsonaro-prioriza-liderancas-de-igrejas-evangelicas-em-agenda-politicas-publicas-24251844>
- De Campos, J. P. (2019, 4 noviembre). Doze vezes em que Bolsonaro e seus filhos exaltaram e acenaram à ditadura. *Veja*. <https://veja.abril.com.br/politica/doze-vezes-em-que-bolsonaro-e-seus-filhos-exaltaram-e-acenaram-a-ditadura/>
- De Moraes, D., Ramonet, I., & Serrano, P. (2013). *Medios, poder y contrapoder: de la concentración monopólica a la democratización de la información* (9876912259.a ed.). Buenos Aires, Argentina: Biblos Editorial.
- Ediciones EL PAÍS. (2019, 18 abril). Un año de rebelión en Nicaragua. *El País*. <https://elpais.com/especiales/2019/represion-nicaragua/>
- EFE. (2020, 20 mayo). Bolsonaro se aferra a la cloroquina en la «guerra» contra el coronavirus. *eldiario.es*. Recuperado de https://www.eldiario.es/sociedad/Bolsonaro-aferra-cloroquina-guerra-coronavirus_0_1029248238.html
- El País. (2019, 22 noviembre). La mayor ola de protestas contra el Gobierno de Iván Duque, en imágenes. https://elpais.com/elpais/2019/11/21/album/1574356711_515460.html#foto_gal_16

- El País, & Agenda Pública. (2019, 12 noviembre). ¿Es un golpe de Estado lo que ha pasado con Evo Morales en Bolivia? https://elpais.com/internacional/2019/11/11/actualidad/1573500916_562089.html
- Fernández, R. M. (2020, 12 junio). Chile, una difícil elección: Entre la pandemia y la protesta social. *TeleSUR*. <https://www.telesur.tv.net/telesuragenda/chile-dificil-eleccion-pandemia-protesta-social-20200612-0032.html>
- Fernández, A. M. (2019). *Política Mundial Comparada* [Apuntes de clase]. Universitat Autònoma de Barcelona, España.
- Fonseca, D. (2020, 12 junio). El desastre del líder intuitivo. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2020/06/11/espanol/opinion/respuesta-presidentes-covid.html?action=click&module=RelatedLinks&pgtype=Article>
- Fowks, J. (2020, 27 enero). El Congreso de Perú se fragmenta tras las elecciones extraordinarias. *El País*. https://elpais.com/internacional/2020/01/27/america/1580086490_227669.html
- Fukuyama, F. (2020, 15 junio). The Pandemic and Political Order. *Foreign Affairs*. <https://www.foreignaffairs.com/articles/world/2020-06-09/pandemic-and-political-order>
- García, J. (2017, 18 diciembre). La OEA pide nuevas elecciones en Honduras mientras el órgano electoral hace presidente a Juan Orlando. *El País*. https://elpais.com/internacional/2017/12/18/america/1513557348_630202.html
- González, M. (2020, 15 febrero). A defenderse de los presidentes que dicen haber hablado con Dios. *El Faro*. <https://elfaro.net/es/202002/defensoria/24029/A-defenderse-de-los-presidentes-que-dicen-haber-hablado-con-Dios.htm>
- Haass, R. (2020, 4 junio). The Pandemic Will Accelerate History Rather Than Reshape It. *Foreign Affairs*. <https://www.foreignaffairs.com/articles/united-states/2020-04-07/pandemic-will-accelerate-history-rather-reshape-it>

- IDEA Internacional. (2019). *El estado de la democracia en el mundo y en las Américas 2019 Confrontar los Desafíos, Revivir la Promesa* (978-91-7671-275-7). <https://doi.org/10.31752/idea.2019.32>
- Infobae. (2019, 3 diciembre). Cómo cambió el mapa ideológico de América Latina en los últimos tres años. *Infobae*. <https://www.infobae.com/america/america-latina/2019/12/03/como-cambio-el-mapa-ideologico-de-america-latina-en-los-ultimos-tres-anos/>
- Jaramillo, A. S. (2019, 1 agosto). Historia - El sabor agridulce de los 40 años de la Revolución Sandinista. *France 24*. <https://www.france24.com/es/20190801-sabor-agridulce-40-revolucion-sandinista>
- Kitroeff, N. (2020, 6 mayo). Nayib Bukele, el joven presidente que prometió cambiar El Salvador, gobierna con mano dura. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2020/05/06/espanol/america-latina/bukele-el-salvador-virus.html>
- Klein, N. (2007). *La Doctrina del Shock*. Barcelona, España: Paidós.
- Labrador, G. (2020, 18 enero). Hay resistencia para rato en Guatemala. *El País*. https://elpais.-com/internacional/2020/01/18/america/1579310506_021747.html
- Maciel, A., Dip, A., & Ribeiro, R. (2020, 29 marzo). Las megaiglesias evangélicas brasileñas siguen dando misa para 10.000 personas: «El antídoto del virus es la fe». *eldiario.es* y *Agência Pública*. https://www.eldiario.es/internacional/iglesias-brasilenas-continuan-abiertas-coronavirus_0_1010349890.html
- Martínez, O (2020, abril 25) Entrevista telefónica.
- Mizrahi, D. (2019, 5 mayo). Panamá, el país en el que «no hay izquierda ni derecha» y elige presidente entre candidatos «sin diferencias». *Infobae*. <https://www.infobae.com/america/america-latina/2019/05/05/panama-el-pais-en-el-que-no-hay-izquierda-ni-derecha-y-elige-presidente-entre-candidatos-sin-diferencias/>

- OIT. (2018, 25 septiembre). OIT: Cerca de 140 millones de trabajadores en la informalidad en América Latina y el Caribe. Recuperado 5 de junio de 2020, de https://www.ilo.org/americas/sala-de-prensa/WCMS_645596/lang--es/index.htm
- Olmo, G. D. (2020, 19 mayo). Cómo afecta al liderazgo de Juan Guaidó en la oposición venezolana el fracaso de la Operación Gedeón contra Nicolás Maduro. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52687264>
- Paúl, F. (2019, 23 octubre). Protestas en Chile: 4 claves para entender la furia y el estallido social en el país sudamericano. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50115798>
- Pew Research Center. (2014, 13 noviembre). Religion in Latin America: Widespread Change in a Historically Catholic Region. Recuperado 12 de junio de 2020, de <https://www.pewforum.org/2014/11/13/religion-in-latin-america/>
- RTVE.es / EFE . (2019, 9 octubre). Ecuador - Las protestas indigenistas contra los recortes que ponen en jaque al Gobierno de Lenín Moreno. <https://www.rtve.es/noticias/20191009/claves-cri-sis-ecuador-protestas-indigenistas-ponen-jaque-gobierno-lenin-moreno/1981144.shtml>
- Sanz, J.L. (2020, abril 29-30) Entrevista telefónica.
- Semán, P, & Viotti, N. (2018, noviembre). Todo lo que usted quiere saber sobre los evangélicos y le contaron mal. *Revista Anfibia*. <http://revistaanfibia.com/ensayo/todo-lo-que-quiere-saber-de-los-evangelicos-le-contaron-mal/>
- Sembramedia. (2017, 16 enero). El Faro Caso de Estudio. Recuperado 14 de junio de 2020, de <https://www.sembramedia.org/faro-caso-estudio/>
- Sierra, G. (2020, 24 mayo). Vuelven las protestas en Chile mientras el coronavirus evidencia “lo mal que están los que están mal”. *infobae*. <https://www.infobae.com/america/america-latina/2020/05/24/vuelven-las-protestas-en-chile-mientras-el-coronavirus-evidencia-lo-mal-que-estan-los-que-estan-mal/>

- Sosa, G. (2016). Concentración de medios de comunicación, poder y nuevas legislaciones en América Latina. *El Cotidiano*, (195),17-30. [fecha de Consulta 19 de Junio de 2020]. ISSN: 0186-1840. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=325/32543454003>
- Trezzi, H. (2019, 10 febrero). Quem são e que cargos ocupam os militares no governo Bolsonaro. *Gauchazh*. <https://gauchazh.clicrbs.com.br/politica/noticia/2019/02/quem-sao-e-que-cargos-ocupam-os-militares-no-governo-bolsonaro-cjrwm3z6w027901tdxl16reku.html>
- VerdadAbierta.com. (2015, abril). Falsos Positivos. Una herida que sigue abierta. <https://verdadabierta.com/especiales-v/2015/falsos-positivos/>
- Vollenweider, C. (2018, 19 diciembre). Honduras a un año del fraude electoral. *CELAG*. Recuperado 10 de junio de 2020, de <https://www.celag.org/honduras-un-ano-fraude-electoral/>
- Warner, J., & Iastrebnier, M. (2017). Punto de inflexión: Impacto, amenazas y sustentabilidad. Estudio de emprendedores de medios digitales latinoamericanos. *Sembramedia*. Recuperado de <http://data.sebramedia.org/wp-content/uploads/2017/09/Punto-de-Inflexion-SembraMedia-span-7-24.pdf>
- Žižek, S. (2020). *Pandemic!: COVID-19 Shakes the World*. Nueva York, EE.UU.: OR Books LLC.
- Zovatto, D. (2019, 17 septiembre). América Latina: cambios políticos en tiempos volátiles e inciertos. Recuperado 17 de junio de 2020, de <https://www.idea.int/es/news-media/news/es/america-latina-cambios-politicos>

ANEXOS

1. ENTREVISTA A ÓSCAR MARTÍNEZ

¿Que tal lo estáis llevando?

O- Al ser periodista te toca saltarte la cuarentena y salir a trabajar aunque no quieras. Y lo vivimos con la incertidumbre adecuada de no saber cuándo va a pasar esto, que significa que esto pase.

El trabajo, que al principio iba a ser un estudio de caso de El Faro, se ha tenido que reenfocar teniendo en cuenta la pandemia. Basándonos en el ejemplo del medio como periódico de referencia, ahora el objetivo es ver cuales podrían ser las claves en la nueva etapa. ¿Puedes empezar explicando como estáis viviendo la pandemia y las implicaciones que va a tener para el periódico?

O- Problemas financieros esta crisis le va a generar a todo tipo de medios. Desde el diario tradicional impreso en papel hasta la revista enfocada especializada en la cobertura de salud que además se movía solo en internet. Esto es así. Hay una afectación real, de eventos, por el tema de las ventas, por los más formales mecanismos de financiamiento de un medio. Dicho esto, yo creo que es una virtud si la necesidad te obligó como un medio a pensar ya tiempo atrás en otras vías de financiamiento que no solo involucraran dinero sino mecanismos de creación de comunidad. Como para El Faro ha sido muy difícil sobrevivir a base de publicidad como lo hace la prensa tradicional, y es muy difícil porque el negocio de la publicidad está corrupto también, muchos periódicos no te venden solo un espacio de publicidad sino que a demás de eso te venden prospección, es decir, si tu empresa o tu gobierno publica tres o cuatro páginas diarias en tu impreso yo te doy ciertas concesiones.

Y eso lo sé, lo sabemos. Hemos trabajado en la prensa diaria nacional muchos de los que estamos ahora en El Faro. El Faro nunca ofreció ese doble servicio, con lo cual competir en el mundo de la publicidad tradicional no era una gran opción, aunque no nos ha ido mal, porque era un nicho diferente, el de los organismos internacionales. Ahora, El Faro hace mucho tiempo entendió que para poder subsistir tenía que modificar la fuente de financiamiento. Y diversificarlas ha sido una de las claves que nos ha mantenido vivos. Con dificultades, por ejemplo, supimos que la generación de conocimientos, no solo de periodismo sino de conocimientos, de debate, de conocimientos en otros ámbitos era una posibilidad y una obligación del periódico y generamos el Foro Centroamericano

de Periodismo. El Foro Centroamericano de Periodismo a estas alturas yo diría, no es solo quizás el segundo evento de periodismo más importante de América Latina, estoy pensando después del Festival García Márquez, sino que además nos registraba una cantidad grande de plata.

Este año no se va a poder realizar, pero lo estamos convirtiendo al foro virtual, un foro en línea. Y cuando tienes el reconocimiento que El Faro logró ganar en todos estos años de trabajo y tienes unos aliados como los que tienes esto es posible. Invitados al foro iban a ser desde Diego Luna hasta Óscar Camps, este año. Y esa gente acepta pasar al formato digital tienes opciones de rentabilizar de alguna manera eso. Que luego nosotros entendimos que era necesario pedir apoyo a nuestros lectores, ahora el problema de eso es que primero tienes que crear una comunidad fiel de lectores. Y primero tienes que discutir de cerca con tus lectores cuál es la utilidad de tu existencia como medio. Entonces El Faro mucho antes de pedir dinero empezó a crear comunidad entre los lectores. Creamos una comunidad que se llama Excavadores Ciudadanos, con la idea de ayudarnos a excavar para desenterrar la corrupción. Esa era la idea de aquella campaña que se creó hace años.

Y con esa campaña lo que se hacía no era solo decirle a la gente: ¿me das plata? Sino que lo que se hacía era una serie de eventos, de discusiones, de presentaciones de materiales, de cuestionamientos a periodistas del periódico, quienes les sentábamos para que lo deshuesaran en un conversatorio, qué hacíamos, cómo lo hacíamos, por qué lo hacíamos, qué errores habíamos cometido, qué habíamos logrado de forma directa con las denuncias que habíamos hecho, etc. Entonces, esa comunidad, si bien nos gustaría que fuera más grande, que creciera, esa comunidad es uno de los bastiones que cuando tienes una crisis y se lo dices, no solo entienden que la crisis está ahí, porque les has venido hablando y tenido cerca durante años, sino que entienden la importancia de que hagas lo que haces y de que en un momento la información es tan necesaria y que hay algunas soluciones hablando solo en términos financieros, mucho más prácticas o mucho más severas si lo quieres ver así.

Yo creo que la credibilidad que El Faro ha construido durante estos más de veinte años han ayudado a que los financistas, las organizaciones que financian el periódico, sigan creyendo en la importancia de que El Faro exista, y otras organizaciones apuesten por El Faro para contar esta crisis en la región en la que nosotros la contamos. Entonces creo que esas son algunas de las claves que te podría decir de primera mano que han permitido que el periódico subsista o intente subsistir con decencia en esta crisis mundial que a todos nos va a pegar una bofetada en términos financieros.

Antes de pedir dinero, ¿cómo sobrevive El Faro?

O- Mira, El Faro vivió muchos años, desde el 1998 como hasta el 2005 o 2006 sin un duro. El Faro se creó y sobrevivía con un grupo de periodistas esencialmente hartos de dos cosas. Hartos de la censura en sus medios de comunicación y hartos de la oferta periodística que como lectores tenían disponible en el país. Y empezaron a hacer básicamente reuniones nocturnas y a publicar una especie de blog cuando ni siquiera existía la palabra blog, con contenido más bien opinativo, interpretativo, ensayos, y El Faro así poco a poco se fue convirtiendo en el centro que reunió a muchas de las plumas ya consagradas más importantes de la región como uno de los fundadores Carlos Dada, que para ese momento ya había cubierto guerras, ya había entrevistado dictadores, etc. Y algunos de los reporteros que estaban abriéndose paso de forma más rápida como Carlos Martínez, como Sergio Araus, Daniel Valencia, y de esa reunión, con la constancia, esa reunión de gente comienza a hacerse real y a dejar, en la medida de lo posible, sólo el género opinativo, a ocupar más horas en el día de la gente y empieza por ejemplo el formato entrevista fue muy importante.

Y empiezan a salir reportajes. Y a fuerza de publicaciones El Faro se va ganando nombre. A fuerza de publicaciones. Hubo dos o tres materiales muy concretos claves en la historia del periódico que hicieron que el periódico, uno entrara en el universo del periodismo. Una fue una entrevista a Mauricio Funes que la hizo Carlos Martínez, si no me equivoco, donde Mauricio Funes allá en los años 2000 y poco confesaba sus intenciones de algún día ser candidato presidencial del FMLN. Y la otra fue, otra de las que recuerdo, esa quizá un poco más avanzada en el tiempo fue un descubrimiento de las escuchas telefónicas que demostraron cómo un exdiputado salvadoreño desde EE.UU. le pedía ayuda a un líder de la derecha del partido Arena y este líder le decía si me das dos millones de dólares o tres, no recuerdo. Yo me encargo de resolverte todos tus problemas con el juez a tu mujer y a ti. El Faro consiguió los audios, habló con esta gente, y el caso fue muy sonoro porque el tipo de Arena, el tipo que ofrecía la corrupción, se “suicidó”, entre comillas, un par de días después. Ahora, se suicidó de una manera muy rara porque el disparo era en el pecho, y antes de que los forenses pudieran hacer nada a él le hicieron el lavado de manos, como para que nadie le pudiera hacer la prueba de balística a ver si había disparado. Entonces, hay muchas dudas sobre eso, te he mencionado dos pero hubo más.

Con casos de ese nivel de turbios o de interesantes es que el periódico empieza a posicionarse y en ese momento alrededor de 2004 o por ahí creo, yo en ese momento era cercano al periódico, pero yo no era parte del periódico esencialmente. Yo entro al periódico a dirigir investigaciones especia-

les en 2007. Pero como asesor y estando en la periferia conozco muy bien la historia del periódico. En ese momento El Faro tiene que tomar una decisión porque principalmente los dos diarios; el Diario de Hoy y la Prensa Gráfica, deciden imponer la cláusula contractual que decía que el trabajo en esos dos periódicos era exclusivo. Es decir que o renunciaban a El Faro o renunciaban a los periódicos, al día siguiente renunciaron todos los reporteros de El Faro. En el contrato de la Prensa Gráfica y el Diario de Hoy había una cláusula que decía que tenías que trabajar exclusivamente para esos medios, el Faro no les había hecho cosquillas antes pero cuando ya salieron esas publicaciones a estos medios no les gustó y impusieron esa cláusula. Recibieron las renunciaciones de todo el mundo y también todo el mundo se quedó sin salario. Ellos renunciaron para seguir en El Faro. Eran alrededor de siete personas. Y fue alrededor del año 2003.

¿Qué importancia tenía El Faro para entonces?

O- Si en el ámbito político decías que eras de El Faro ya no te preguntaban que es eso.

¿Y en el ámbito económico cuál era la situación?

O- Las cosas comenzaron a ocurrir del mismo modo porque el primer gran que El Faro consiguió no recuerdo si era con el Proyecto de Naciones Unidas para el desarrollo, pero creo que sí. Lo ocupó para pagar los primeros salarios a los primeros reporteros que trabajaban allí. Entonces la historia de El Faro, la primera historia de El Faro, aunque tiene muchos momentos intrincados como estos de quedarse sin salario, gente que tenía toda una carrera hecha como Carlos Dada, quedarse sin salario de un día para otro. Pero todo este intrincado es una etapa que se resume de una manera, los reporteros de El Faro empezaron a hacer periodismo y a través de hacer periodismo, El Faro empezó a conseguir financiamiento, eso fue así. Es decir, una vez, cuando no había salarios, pero ya la gente hacía periodismo y se daba a conocer, cuando hubo unos pocos salarios, la gente empezó a hacer más periodismo a tiempo completo y El Faro entonces era conocido.

Logró reconocimiento nacional en cuestión de un año y entonces se pide más financiamiento para no dejar de hacer ese trabajo. Es decir, cuando El Faro cumple la razón de su origen, modificar la oferta periodística nacional por una oferta periodística menos viciada, cuando El Faro logra eso, entonces ya tenía con que demostrar por qué era importante que existiera. Y eso cambió la historia a la hora de pedir dinero, financiamiento a diferentes organizaciones. Todo esto fue muy rápido, desde los despidos hasta la consolidación de El Faro yo creo que fue en el periodo 2003-2005. Hacer periodismo de calidad hace que empiecen a darnos fondos proyectos internacionales como el pro-

yecto de naciones unidas para el desarrollo o la Open Society Foundation, los que te he mencionado entraron mucho más tarde a dar dinero, pero sí. El Faro siempre ha tenido en su sustento un alto porcentaje de donaciones de organizaciones internacionales, las cuales no tienen ninguna incidencia ni ninguna comunicación directa con la producción editorial del periódico. Es decir, yo no hablo con ningún financista para preguntarle que voy a publicar el lunes.

¿Cuáles son los criterios en lo que se basan estas organizaciones para decidir su política de financiación? ¿Hay requisitos?

O- Hay desde organizaciones que ponen proyectos o financiamientos concretos. Por ejemplo ahora en esta crisis NatGeo estaba dando fondos de hasta 8.000 dólares a medios que hicieran cobertura de desigualdad durante la pandemia. Ese es un tipo de fondos a los que se aplica, pero luego tenéis muchos más grandes. Por ejemplo Open Society Foundation da grandes para la sostenibilidad de medios latinoamericanos. No solo El Faro, sino de muchos medios independientes de Latinoamérica, entonces aquí estamos hablando de muchos más grandes que son para el funcionamiento normal. Hay otras organizaciones que más bien lo que financian son proyectos de cobertura concretos. Por ejemplo El Faro tuvo financiación concreta para proyectos de cobertura de violencia, tuvo financiación concreta para proyectos de migración, tuvo financiación concreta para proyectos de género.

Depende, el universo del financiamiento de las organizaciones tiene mil aristas de entrada. Es decir hay algunas que son muy concretas y dicen “yo solo financio gente que haga cobertura de población LGBTI migrante en el norte de Centroamérica”, y hay gente que te dice “yo financio proyectos migratorios centroamericanos”. Esa es la parte en la que se la faja todo el equipo administrativo de El Faro. De los grandes crecimientos a partir del año 2005-2006, empieza a integrar plantilla administrativa, y ahora mismo tenemos sólo en el área de ventas y gerencia y proyectos especiales, a diez personas, que es una maquinaria que se encarga todo el tiempo de que nosotros podamos hacer periodismo y difundir el periodismo. Ahora somos 38 personas. Diez trabajan en el área de ventas, proyectos especiales, gerencia administrativa, un proyecto particular que ahora tenemos que es un proyecto de Google donde estamos intentando mejorar la relación con los lectores, es decir, generar una herramienta que nos permita mejorar la relación con los lectores. Y sólo en ese proyecto hay cinco personas trabajando, no están construyendo piezas periodísticas sino tratando de construir una herramienta que permita que dialoguemos de mejor forma con los lectores.

¿Cómo se plantean los temas, quién los decide, en base a qué criterios?

O- Mira, te cuento un episodio más de la historia de El Faro porque es importante para entender la manera en la que nos planteamos los temas. En el año 2007, El Faro decide hacer un proyecto fuerte de cobertura específica. Es decir no cubrir El Salvador como cualquier país, sino, cubrir migraciones centroamericanas a través de México. Ese es el año en que a mi me encargan coordinar el primer proyecto especial. Entonces tres fotógrafos, los tres catalanes de la agencia Ruido-foto. Dos documentalistas, una israelí, Karen Chiallo y una salvadoreño-nicaraguense Marcela Zamora y yo estuvimos tres años en el camino de los migrantes en México produciendo crónicas de largo aliento, un documental y un libro de fotografías y finalmente salió un libro de texto que se llama *Los Migrantes que no Importan*. Ahora, esa decisión de El Faro de invertir mucha plata para que seis personas vivan en México y estén constantemente gastando dinero en viajes y constantemente yendo de un lado para otro y la producción que implicaba hacer un documental y hacer unos libros fue una decisión que cambió El Faro.

Porque el resultado fue exitoso y porque a partir de aquí El Faro ya pudo pedir cantidades mucho más grandes para hacer proyectos especiales como el proyecto de Sala Negra que vino después. El proyecto de Sala Negra una vez comprendimos cómo huían los centroamericanos, con Sala Negra intentamos explicar de qué huían y es un proyecto en el que llevamos diez años cubriendo exclusivamente violencia en Nicaragua, Honduras, El Salvador y Guatemala. Entonces esa dinámica cambió las cosas y diversificó un poco el producto que El Faro hacía. El Faro antes era un producto eminentemente político. Es decir, hacia muy poca nota que no fuera cobertura política en El Salvador. A partir de ahí ocurren un par de cosas, se consolida la crónica como un género de apuesta en El Faro, la crónica narrativa y los proyectos de largo plazo. Es decir, poder darle a un reportero incluso un año para que haga un texto como ocurrió en algunos casos en Sala Negra.

Y luego empieza a involucrarse también del área financiera otras aristas; la venta de documentales, la producción de libros, fuimos ampliando el horizonte. ¿Cómo elegimos tema? En El Faro hay como dos grupos sólidos, muy bien integrados, por un lado está la redacción normal, la redacción natural, la redacción que alimenta El Faro cada semana, la gente que sobre política, cultura, medio ambiente, etc. Y luego está el equipo de investigaciones especiales ahora mismo, donde estamos cuatro personas, y básicamente los espacios de discusión de El Faro son: el lunes nos reunimos todo el equipo, y cuando digo todo el equipo incluyo la gente de ventas, porque nos interesa que la gente que nos vende sepa que esta vendiendo. Nos reunimos todos los lunes para hacer una evaluación del

periódico. Una evaluación muy crítica dónde cada quién puede opinar lo que le de la gana sobre lo que publicamos la semana anterior, sobre las carencias, las virtudes... Son reuniones que pueden durar hasta tres horas, cada lunes. Después de eso cada quién se reúne con sus equipos, cada editor. Daniel Valencia se reúne con la redacción, yo me reúno con el equipo de investigaciones especiales, tenemos una reunión a parte con foto y video y hacemos una planificación de las semanas.

Ahora, yo te puedo hablar de mi lado, y también creo que es algo que está muy consolidado en el periódico. Una investigación especial, como sabemos que va a tardar mucho tiempo, tiene que pasar antes por algo que en El Faro llegamos a llamar ya “el baile”, es un término que se acuñó en Sala Negra, porque para vender en el equipo de Sala una investigación sobre violencia, te dábamos una pizarra para que expusieras los hallazgos preliminares que habías hecho, la lógica que ibas a seguir, lo que creías que ibas a poder demostrar, y la gente en esa pizarra para convencerte de que le dieras el tiempo para hacer el tema casi que bailaba. Entonces el baile es la demostración casi más aguda de que no tienes solo una intuición sino que tienes un camino marcado que recorrer, si quieres llamarlo de alguna forma, entonces, ¿qué tipo de cosas te preguntamos?; ¿Cuáles van a ser tus fuentes?, cuestionamos el acceso a esas fuentes, cuales van a ser los riesgos, cuales crees que van a ser tus hallazgos, es decir qué crees que vas a demostrar. Eso cambia con el tiempo pero tienes que creer que vas a demostrar algo desde el principio y dicho esto, se te aprueba un proyecto de investigación al que normalmente le ponemos doble candado de edición, es decir, alguien te preedita, es decir alguien te acompaña durante el camino y hace una preedición y cuando la investigación ya está hilada hasta el final hasta las últimas consecuencias el editor retoma, pide algunas cosas más que una segunda revisión sobre el texto antes de publicarlo.

Sala negra fue un proyecto que El Faro creó en el año 2012 que involucró a varios periodistas y tres fotógrafos. Sala Negra era un proyecto exclusivo de cobertura de violencia en Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua, una sección del periódico. Hubo dos proyectos especiales en El Faro, que marcaron la historia del periódico, En el Camino que es el que te conté en México y tras el proyecto En el Camino, Sala Negra.

Por tanto hay dos grupos separados, el del día a día y otro de periodismo de larga duración ¿no?

O- Mira es que la línea es complicada de marcar, porque ¿cuál es la diferencia entre El Faro y otros periódicos? Que en El Faro la redacción normal siempre ha hecho investigación. Es decir, la redac-

ción normal del periódico siempre ha hecho investigaciones por excelencia, la investigación es lo que más hacemos en El Faro. En El Faro no publicamos notas diarias, no vamos a conferencias de prensa, no somos un diario, nunca hemos sido un diario. Ahora, lo que hemos marcado como diferencia son dos cosas. Para que investigaciones especiales asuma algo, es decir, hay un equipo fijo de investigaciones especiales y cualquier reportero puede proponerle una investigación especial y yo la cojo si creo que cumple con las características.

Una característica para que haya necesidad de crear un grupo especial de investigación por ejemplo el año pasado lo creamos para investigar las cuentas del expresidente Mauricio Funes y demostrar cómo nos robó dinero. Cómo nos robó más de 300 millones al Estado. Pues para eso tuvimos que analizar más de 2.000 documentos originales que conseguimos. Con lo cual tuve que formar un equipo de cuatro personas que se encerraron en una oficina durante seis meses a procesar esa información. Entonces, a eso nos referimos, equipos sostenidos que impliquen un largo tiempo de investigación. Luego si nos parece que una investigación va a implicar riesgos extraordinarios, los colegas que investigan pandillas, los colegas que investigan grupos de exterminio entre los policías, etc. Eso pasa a investigaciones especiales y evidentemente todo aquello que implique un cuidado narrativo extraordinario. En El Faro uno de los principios es el cuidado narrativo, pero si implica un cuidado narrativo extraordinario, proyectos de crónica, etc. También es algo que pasa a investigaciones especiales. Es decir, la redacción no publica notas del día, la redacción publica investigaciones, si esas investigaciones tienen ciertas características, son pasto de investigaciones especiales.

Y en cuanto a trabajar en un ambiente de peligrosidad, crimen organizado, etc. ¿Que dificultades encuentran?

O- Mira, ha habido momentos peores y momentos más tranquilos. Los riesgos dependen porque por ejemplo ir a ciertas zonas implica sí o sí un riesgo siempre, todo el tiempo. Por ejemplo, ir a hacer cobertura a Guatemala a la zona fronteriza con México, siempre va a ser un riesgo. Ahora mismo que estamos hablando tengo un equipo de dos personas en uno de los peores lugares de la frontera norte de México, y eso es habitual, eso nos pasa veinte veces al año. O si de repente, como ocurrió hace un par de años, la Mara Salvatrucha decide darnos una entrevista, sus líderes nos piden reunirnos en un punto y ellos con una moto te guían al lugar donde vas a tener la entrevista. Entonces en esos casos en El Faro tenemos la figura el monitor. Que es otro periodista que conozca el tema a quién tu le entregas todos los contactos que has tenido para construir ese tema y quién te hace un protocolo de seguridad.

El protocolo de seguridad a veces ha sido regular, como saber adonde estás, llevar localización en vivo desde tu teléfono. Dar un OK cada media hora, contar cuando entras y cuando sales y si dejas de contestar esta persona llama a tus contactos a ver si te pueden ir a buscar. Y han habido situaciones que hemos considerado más extremas donde tenemos lista una fuente policial a la que se le ha advertido, “tengo a alguien en una zona de riesgo, en el departamento de San Salvador, si te vuelvo a marcar vas a tener cinco minutos para sacarlo de ahí y te voy a revelar en qué sitio está”. Entonces depende, vamos haciendo un diseño para cada situación. Luego si en la vida personal de la gente ha habido implicaciones. En la historia de El Faro hemos tenido que salir del país en alguna ocasión, autoexiliarnos durante un mes por amenazas policiales, alguno del grupo.

¿Policiales?

O- Sí, de la policía, porque denunciarnos a unos grupos de exterminio. Hemos tenido que tener guardaespaldas durante algún tiempo, algunos del periódico, en el año 2010 después de publicar una cuestión que se llamó cártel de Taxis. Alguna gente ha sido fotografiada, acosada por su vida personal, las amenazas en redes sociales son constantes, pero creo que el blindaje mayor del periódico, más que un guardaespaldas, más que los sistemas de seguridad particulares que tenemos instalados en las casas de algunos como cámaras, botones de pánico etc. ha sido construir El Faro como lo construimos. Es decir, yo creo que toda persona que quiera hacer daño físico a un miembro del periódico sabe que implicaría eso. Es decir, todo el mundo tiene claro, y te lo digo incluso los pandilleros tienen claro que El Faro tiene un apoyo internacional no solo de medios públicos o privados sino de organizaciones muy grandes y que el escándalo sería un serio problema para la organización a la que pertenezco, para la vida personal del idiota que decidiera hacer eso.

Entonces yo creo que el prestigio te protege muchísimo más que cualquier chaleco antibalas que puedas usar, y creo que es uno de los goles que El Faro ha logrado. Entonces digamos que hemos tenido que bregar con dos tipos de amenazas, las que implican ir a un lugar peligroso, no para nosotros, sino para cualquier persona, entrar como un extraño a esos mundos siempre llama la atención y eso lo atendemos desde monitoreos concretos y diseño de reporte. Reporteros tiene que explicarte como dentro de su diseño ha integrado la estrategia de seguridad. Y las otras son las constantes, las amenazas más grandes de cara al periódico que hemos vivido tras la publicación de artículos concretos, y esa la hemos lidiado de diferentes formas dependiendo del momento.

¿La amenaza más grande la de la policía?

O- Sí, porque lo que pasa es que las pandillas no son cárteles de la droga, las pandillas tienen control territorial en sus barrios y esto tengo que decirlo, nosotros no vivimos en esos barrios. Nosotros contamos esos barrios pero tenemos una vida mucho más privilegiada que la gente que vive ahí. Yo no duermo en una colonia de pandillas ni nadie de El Faro duerme en una colonia de pandillas. Entonces, claro, las pandillas no son aquellos que van a organizar un atentado armado y van a ir a tu casa en una colonia pudiente a pegarte un tiro y chapear la puerta y matar al vigilante. Si entras a su territorio sí que te van a matar de la forma más cruel que puedan si tienen un problema contigo, y lo hemos tenido, nos han amenazado también las pandillas de muerte antes, pero es otro tipo de amenaza.

En este caso la amenaza vino de la policía después de que publicáramos en 2015 un texto titulado *La policía masacró en la finca San Blas*, que es un grupo de policías, hay muchos grupos parapoliciales. En ese año El Salvador vivía su año más asesino. Teníamos casi 103 homicidios por 1.000 habitantes, porque la guerra, uno de cada 972 salvadoreños asesinados porque la guerra con las pandillas estaba en su punto más álgido después de que el gobierno anulara una tregua que el mismo gobierno había creado. El caso es que, en ese caso nos llegaron a buscar a las casas, con excusas absurdas como que nuestra refrigeradora no servía y iban a repararla tres hombres en moto.

¿Esto los grupos parapoliciales?

O- Sí, pero por suerte ya no estábamos en el país. La primera medida que El Faro tomó con las tres personas que firmamos ese texto fue sacarnos la mañana de la publicación. El texto se publicó a las ocho de la mañana y yo a las seis había tomado un vuelo para fuera del país igual que mis otros dos colegas. Entonces cuando llegaron a buscarnos a las casas no estábamos ahí. Ahora, claro, el problema es que cuando insistieron en volver a las casas, hubo algunos de nosotros que teníamos claro que no podíamos volver en ese momento. Fue un autoexilio de tres semanas o un mes, en el que El Faro, ¿qué hizo? porque claro, no desaparece la amenaza, los policías van a seguir ahí. Lo que El Faro hizo es lo otro, que es lo más importante, enviar el mensaje.

El Gobierno salvadoreño recibió cartas de más de una decena de organizaciones, embajadas, el New Yorker escribió una pieza, el New York Times escribió otra pieza, la Fundación García Márquez escribió al Gobierno salvadoreño, Amnistía Internacional, CPG, es decir todo el mundo. Y eso, hizo que la policía se encargara de hacerle saber a sus miembros que quién asesinara a un periodista de

El Faro lo iban a encontrar, hasta debajo de las piedras y créeme que eso fue más importante que todo lo demás. Porque ese mensaje instalado en todas las autoridades, que no debería instalarse un mensaje en un policía de que no asesine a un periodista, pero ese mensaje recordado por tus jefes, con violencia, diciéndole, te vamos a encontrar si haces esto, vas a joder a la institución y te vamos a encontrar donde estés y te vamos a meter de por vida en la peor cárcel del país, todavía perdura a día de hoy. Muchos policías nos detestan pero aún no se han atrevido a hacer nada.

¿Y el Gobierno?

O- El Gobierno nos detesta. Ahora mismo el Presidente nos acusa de diferentes cosas. Asegura que nuestro dueño es un adversario político de él que tiene un restaurante, es decir ya hemos llegado al punto de desprestigio directo, ataques, controles. Eso es la cotidianidad, ahora la guerra está en el campo virtual, por así decirlo. Los ataques vienen todos de ese lado, están tratando de encontrar una foto, un olvido en tu pago de impuestos, a alguien fumándose un porro de marihuana un día para destruir al periódico. El Gobierno está tratando de atacar por ahí. No han encontrado nada pero están intentando todo el tiempo atacar de esa forma. Este es un Gobierno que lleva mucho al campo de las redes sociales los gestos. Lo ocupa como su lugar de distribución, como su lugar de descarga. Es un lugar donde se sienten cómodos. El presidente tiene apenas 38 años, es joven. Esto es un problema que tenemos en El Faro, en cuanto que nosotros tratamos de presentarnos como periodismo incómodo, lo decimos en todos los sentidos, es decir, tenemos ratos de tener a gobiernos incómodos, a instituciones públicas incómodas, nuestra propia vida es más incómoda de esta forma. Pero creo que es el trabajo que hay que hacer.

¿Estas situaciones en algún momento han puesto en peligro la supervivencia del periódico?

O- Sí, ha habido bastantes momentos de crisis financiera importante, es decir, El Faro siempre tiene que bregar con la sostenibilidad. Nunca ha habido un periodo desestresado donde digamos que está garantizado el dinero en tres años y nos podamos relajar. Siempre ha habido inestabilidad financiera, siempre la gente que se encarga de conseguir recursos desde la redacción hasta la gerencia administrativa están preguntándose por el año que viene. Aún es así, todavía no hemos logrado encontrar la fórmula perfecta para conseguir supervivencia a largo plazo, de hecho seguimos innovando. El Faro ya tenemos el proyecto de hacer El Faro en inglés porque creemos que una de las formas básicas para poder sobrevivir no es solo diversificarte sino diversificar a tu público.

Necesitamos más lectores. Nosotros somos un país como decía Horacio Castellanos Moya, un escritor salvadoreño, que su primer editor le decía, somos un país sin lectores, entonces es bien difícil vender tu obra en principio porque casi todos los escritores publican por primera vez en su país. El Salvador tiene 6.5 millones, un montón de gente que no tiene acceso al internet. La penetración del Internet es de 28% algo así. Entonces es complicado, estamos tratando de diversificar público. Lo de El Faro en inglés es la apuesta posterior a que hayamos traducido a varios idiomas varios de los libros del periódico. Entonces seguimos experimentando, se sigue buscando sumar números a la ecuación para lograr dar con algo que nos permita una supervivencia en dos sentidos, más prolongada y más independiente de los organismos internacionales.

¿Depender de las organizaciones internacionales hace que haya temas de los que se habla más o encontráis vías para hablar de lo que consideráis bajo vuestro criterio?

O- El término “financiamiento con las organizaciones” viene en dos vías para El Faro. En primer lugar en El Faro ya tenemos nuestras líneas de interés; migración, violencia, desigualdad y género son cosas que El Faro trabaja si o sí. Entonces en esas líneas nos abocamos a esas organizaciones que financien esos temas pero si queremos trabajar un tema que nadie está financiando, es la labor de la gente de administración encontrarlo. Y ha ocurrido, es decir, nadie en El Salvador estaba financiando la cobertura de violencia cuando propusimos un proyecto ambiciosísimo que nos ha costado cientos de miles de dólares como Sala Negra, nadie estaba ofreciendo dinero para cubrir violencia. El Faro abrió camino con eso diciendo; queremos que periodistas cubran sólo la violencia y expliquen a estos grupos criminales y expliquen los rasgos por los que como sociedad nos hemos construido en sociedades tan violentas. En aquel momento hubiera sido mucho más fácil para el faro pedir dinero para seguir cubriendo migración. Mucho más fácil, después del éxito del proyecto de *En El Camino* hubiéramos podido pedir cinco años más de estar en México pero nos parecía que lo que queríamos contar ya lo habíamos contado, era momento de seguir con la cadena explicativa y dar otro paso.

¿Estos problemas del crimen organizado e intentos de extorsión de la policía y del Gobierno a parte de económicamente ha puesto por otras vías en peligro la supervivencia del proyecto?

O- No, en peligro absoluto no. Han intentado varias cosas, es decir, en algún momento nos han mandado un informe para una auditoría, tres auditorías, una de hacienda, una del ministerio de trabajo y otra de hacienda creo, pero no. No diría que ha puesto en riesgo la supervivencia del proyecto, es decir, tendría que ocurrir algo bien fuerte o una turbulencia tsunámica para que El Faro des-

aparezca, porque El Faro viene de donde viene; de no tener un duro. Y es muy difícil que la vocación que se mantiene, la vocación de unidad, la vocación de los reporteros, teniendo una planilla donde muchos de los reporteros ya son conocidos internacionalmente, donde las cosas que se publiquen internacionalmente sobre Centroamérica en El País, en el New York Times, en el Washington Post, etc. todas son o han pasado por El Faro, es muy difícil que algo nos tumbe. Es decir, algo puede ponernos en una gran crisis pero de alguna forma encontraríamos el camino para volver.

Tema crónica y herencia García Márquez y relación con formato online.

O- Claro, publicar materiales tan largos en papel hubiera sido un serio problema. Mira, El Faro entiende la crónica de una manera, te lo voy a resumir con una frase de Tomás Eloy Martínez: para nosotros la crónica es hacer que lo importante sea interesante. No es más, no escribimos crónicas para enseñarle a la gente que bonito escribimos, ni para usar palabras que no usábamos en otros materiales. Nos interesa la crónica estrictamente porque creemos que es uno de los, o el género más poderoso, esto lo digo personalmente, del periódico. Por una razón muy sencilla, porque la crónica te permite mostrar en lugar de solo decir. Decir una cosa es que yo diga que hay unos migrantes que viajan encima de un tren y otra cosa es que yo te cuente que es viajar encima de un tren y no solo la primera persona define la crónica evidentemente.

Una crónica en tercera persona es una crónica estupenda, pero la crónica te permite más bien abrir una ventana y decirle a la gente, mira lo que vi, y lo que vimos, pero también te requiere datos, también te requiere todo lo que te requiere el reportaje, todo. Solo que te permite contar escenas y opinar. Eso es una gran diferencia, en el reportaje puedes interpretar, en la crónica puedes opinar, emitir tu opinión sobre un viaje en el tren del que fuiste parte. Y esos son los grandes valores de la crónica. La crónica necesita tiempo, porque la crónica de profundidad digo, no la crónica del día de resumen de la última plenaria de la asamblea, porque la crónica te implica construir personajes más que fuentes. Es decir, no solo tener la declaración de tus personajes principales sino que haber compartido con esas personas algún tramo de sus vidas aunque sea breve para poder describir a esa persona.

Luego la crónica te implica estar ahí, presenciar escenas. Tienes que presenciar cosas para poder narrarlas y si no las presencias tienes que reconstruirlas, y reconstruir una escena es una de las cosas más complicadas del oficio. Es decir, hablar con suficiente gente que estuvo ahí como para poder contar una escena como si vos hubieras estado ahí, es sumamente complicado. Entonces El Faro

le apuesta mucho a la crónica, pero te lo digo, no es una opción estilística, es una elección periodística. Nos interesa el alcance que la crónica le puede dar al conocimiento, y nos interesa el alcance que la crónica le puede dar a los hallazgos periodísticos.

¿Como se relaciona esto con el formato online?

O- Mira yo creo que pasaron algunas cosas, si bien la crónica se viene haciendo desde hace décadas, es decir, cuando Gay Talese publicaba crónicas de aquel formato, en Squire, pues nadie se preguntaba si eran largas o no, le daban incluso yo creo que PlayBoy le llegó a dar a algunos cronistas la edición completa de la revista. Entonces la crónica no es algo nuevo, ni que nos hayamos inventado, esto del Nuevo Periodismo Latinoamericano tiene muchos puntos de confusión. Uno bien podría pensar que ese formato y estilo de crónicas se inventó aquí, yo no estoy de acuerdo con eso.

Sí creo que lo que ocurrió es que hubo un momento que con el surgimiento de más medios digitales, que surgieron en toda América Latina, es decir IDL reporteros en Perú, Verdad Abierta en Colombia, eldiario.es en España, Confidencial en Nicaragua, Plaza Pública y Nómada en Guatemala, Animal Político en México, es decir, con el surgimiento de un montón de plataformas y la gran cantidad de periodistas hábidos de contar y de hacer periodismo de otra forma la crónica empezó a contar y a ser una forma mucho más visible, porque antes quién te publicaba crónicas? Te publicaba crónicas por ahí Gato Pardo, El País Semanal y tampoco crónicas muy largas, te publicaba por ahí El Mundo tuvo un suplemento, en México hubo un par de revistas y algún suplemento de Clarín quizás que publicaba y pedía textos más largos en papel, pero eran contadas con los dedos de las manos las revistas impresas que te pagaban una cantidad decente para sobrevivir por una crónica. Yo trabajé de *freelance* entre 2005 y 2007 que son los años en los que crónica se empezaba a oír por más lados.

Entonces el surgimiento de los medios digitales hace más viable ese camino, no mejor pagado, pero lo hace más viable. Más gente empieza a solicitarte esos textos largos, yo creo que se combina eso y algunos premios del periodismo en español que adquieren harta importancia como el García Márquez, como el Rey de España, el Ortega y Gasset, y empiezan situar la crónica en las esferas del periodismo exitoso. Es decir, los premios siempre tienen mil trucos pero eso se logra, es decir los premios logran pulir en el spot buenas crónicas es decir, mira esto es lo mejor de América Latina, y eso también ayuda a esa especie de sensación de boom de lo que ocurrió. Entonces yo creo que mucha gente que ya estaba ahí desde hace mucho tiempo, intentando escribir de esa forma, leyendo a

autores que escribían de esa forma, en ese momento encuentran los espacios donde poder finamente publicar.

El formato online por tanto, ¿consideras que la principal ventaja es un mayor espacio para escribir? ¿O qué hay del multimedia?

O- Es una cosa que te permite, experimentar con otros formatos es una obligación del periodismo digital, yo no veo que un periódico pueda renunciar a la posibilidad de hacer slight-shows, de hacer videos, documentales, series radiales. Nosotros incluso en algún momento de nuestra historia hemos hecho especiales con historias animadas. De la masacre del Mozote decidimos no contarla con ningún texto. Decidimos pedir a tres ilustradores mexicanos el años pasado, pedirles que vinieran a El Salvador, siguieran el procesos creativo del periodista, fueran con periodistas, entrevistaran a víctimas y nos hicieran cuatro cortos animados desde la perspectiva de los sobrevivientes de la masacre de El Mozote que ocurrió en 1981, que es la masacre más numerosa de la que América Latina tenga recuerdo.

No son excluyentes, es decir, sí te permite escribir más pero eso no implica que renuncies a las otras ventajas del periodismo digital, a nosotros nos interesan mucho otros formatos. La primera vez que hicimos historias animadas en El Faro fue en el año 2011, entonces nos interesa mucho. Ahora, yo no creo que esto sea una imposición, como mucha gente en algunos momentos lo piensa. Explora formatos cuando periodísticamente tengas algo que decir, pero empezar a hacer gráficas y jerigonzas cuando no tienes idea de que quieres contar me parece un error. Hay mucha gente que vive esto de la era digital como una obligación, “debo de” contar de esta forma. No, debes de hacer buen periodismo. Ahora, para hacer buen periodismo tienes a tu disposición estas nuevas herramientas que antes no. Yo no me muero si en El Faro no aparece un video durante dos semanas, como tampoco me muero si no aparece una crónica durante dos semanas, mientras hayan aparecido buenas piezas de alguna forma.

¿Y que relación cree que tiene el formato online con la independencia del medio? Se da algún tipo de autocensura por otros aspectos?

O- No veo como eso podría relacionarse, no veo como la presencia de internet podría abocarte censurar contenidos.

No, que si el formato online hace que sea más independiente o hay otros mecanismos por los que aunque sea online puedan hacer otros tipos de censura?

O- No lo veo. Yo honestamente en esto, soy muy llano para explicarlo pero yo creo que si sos corrupto lo vas a ser en papel, en internet y en un medio de periodismo performático. El corrupto es corrupto y punto. Es decir, yo he conocido periódicos en papel que no tenían ninguna crisis económica que los obligara a ser corruptos y vendían información todos los días. Y no tenían ninguna necesidad de vender, les iba de puta madre en cuanto a ventas y lo vendían todos los días porque esa gente quería hacer más negocio que periodismo. Entonces no veo, no hay manera, no hay justificación no hay formato en el cuál yo daría entrada a una conversación sobre donde es más aceptable o más comprensible cometer corrupción que en otro lugar, yo creo que al corrupto en este oficio lo único que nos queda a los demás colegas es desvelarlo, denunciarlo y arruinarles sus carreras.

Podría ser que el formato online está directamente relacionado con la independencia del medio. Creo, no se tú que opinas, es que al ser un formato online se dan unas condiciones más favorables para que el medio sea independiente y tenga una voz muy crítica como estáis demostrando en El Faro. ¿Esto lo crees así? ¿Crees que tiene relación el espacio que tenéis para ser críticos con el hecho de que sea online?

O- Yo conozco muchos medios. En El Salvador los medios más corruptos actualmente son medios online que tienen más lectores que El Faro, es decir, también piénsalo de otra forma, la posibilidad de crear medios online le permitió a muchísimos gobernantes crear medios cascarón. Aquí en El Salvador, hay una investigación que publicamos que se titula “La red de opinadores que trabajó para el fiscal” ahí contamos como funcionan algunos de estos medios, El Blog, La Página, etc. que son medios que tienen igual o más lectores que El Faro porque así como te sacan una noticia falsa un día te sacan a una mujer desnuda el siguiente. Entonces ten cuidado en eso. En Internet también ha sido el gran nicho de las ratas. Es decir, el Internet, por cada medio decente que encuentres vas a encontrar diez medios que son una basura, que son un panfleto político que están totalmente al servicio de un gobierno o de quién sea, por la misma razón. Porque es mucho más fácil si hablamos solo de términos aparentes, es mucho más fácil presentar un cascarón que parezca profesional en un medio digital que en uno impreso, si imprimir un periódico o una revista que parezca profesional es bien difícil y bien costoso, publicar un periódico que plagie notas que modifique cosas, que invente es pelado, no necesitas mucho. Y vende porque se mueve en las redes y luego esta simbiosis entre políticos famosos y medios como estos, el político que tiene un millón de seguidores retuitea a ese

medio y ese medio obtiene seguidores, pero ese medio a la vez responde al político, eso es muy habitual, te lo digo, no creo que en ese sentido eso tenga una relación directa.

Cuanto a los temas que tratáis, violencia, desigualdad, migraciones... ¿Cuál es tu visión?

O- A mi me ha interesado usualmente ese tipo de temas. Cubrir violencia, cubrir migración. El porqué no se explicarlo exactamente, sé que tengo ciertas habilidades que me permiten hacer eso más que cubrir relaciones con políticos, pero no te sé explicar por qué lo escogemos. Más que la visión personal te puedo decir la visión del periódico que comparto. Nos interesa por ejemplo en la parte política ver el poder cuando el poder es ejercido. Nos interesa más ponerle ojo a quién es presidente que a quién lo era hace cuatro años. No digo que no cubramos a otros, pero cubrir el poder mientras está en ejercicio nos parece interesante. Nos parece que la cobertura de temas de derechos humanos es fundamental en el desarrollo del periódico y debe de serlo siempre, el tema de migración... Pero no se justificártelo de otra manera. Eso es algo que a mí siempre me cuesta. Cuando me dicen por qué cubrir esto, tendríamos que tener una conversación mucho más puntual para que te pueda describir por qué. Porque casi todo es descrito con escenas que me parece importante pero no te tengo una mejor respuesta ante esto.

¿Son los temas que si te preocupa la población, son los que la gente sufre?

O- Sí, no sé. Pero casarme con una visión que no deja de ser romántico en el periodismo, cada vez me genera más conflictos. Es decir, al final uno hace lo que puede hacer y la promesa del periodista siempre tiene que ser muy limitada, es decir, voy a contar la historia. Vos no le prometéis a nadie que lo vas a salvar ni puedes prometerle a nadie que vas a mejorar su vida. No tienes nada que prometerle, lo único que puedo prometer es voy a cumplir lo que le digo y voy a contar su historia lo mejor que pueda. Eso es todo. He contado historias que no han cambiado nada, la mayoría, he contado historias que han cambiado cosas a un ritmo que yo no quisiera, he contado historias que han metido policías presos, pero nunca se prometer que voy a hacer con una historia, no tengo ni la más remota idea, entonces es complicado pensar que el oficio de uno es el oficio de salvar gente. Porque cuál es el método para salvar a alguien, yo no lo sé. Yo si sé el método para hacer una buena crónica.

¿Crees que la aparición de El Faro ha puesto en el punto de mira estos temas, o historias que antes de El Faro se consideraban tabú, ha marcado un referente sobre cosas de las que antes no se hablaba?

O- Sí, sí, creo que sí. Sí creo que El Faro ha sentado algunos puntos de referencia en como cubrir violencia, definitivamente en como cubrir migración, en como construir un proyecto periodístico, es decir yo creo que tanto en la parte organizativa como en la parte temática, yo creo que El Faro ha marcado tendencia, no no lo creo, no tengo duda de ello. Porque estamos en contacto constantemente con colegas de diferentes países y sabemos que mucha de esa gente, lo cuál nos enorgullece, se ha inspirado en el modelo de El Faro, y mucha de esa gente ha ido a estudiar el modelo de El Faro para replicarlo.

¿Cómo se relaciona con otros medios? ¿Como se articulan estas colaboraciones?

O- Nosotros nos pareció que la idea de estar solos como medio era un absurdo. Entonces en primer lugar, los encuentros se daban naturalmente porque hay algunos foros internacionales como el García Márquez, como el encuentro en FNIPI? que nos juntaba bastante con medios digitales que iban surgiendo y nos ampliaban amistades. Recientemente, hace no mucho tiempo conocimos a los amigos de El Estornudo de Cuba y ya estuvieron en el foro centroamericano ya hemos hecho colaboraciones con algunos de ellos, etc. Eso va aumentando. Y luego, de forma natural se daba esta simbiosis, porque nos encontrábamos. De forma natural me refiero casi porque íbamos al mismo bar de la esquina.

Ahora, a parte de eso El Faro en sus diversificaciones financieras creyó que hacer alianzas era una de esas posibilidades porque eso nos permitía que medios que tienen más recursos que quisieran tener la expertíz de El Faro en algunos temas como migración o violencia financiaran proyectos que nos permitieran aliviar la carga financiera del periódico en algunos casos. Eso uno. Dos que nos permitía una exposición a la que El Faro no tiene acceso, es decir, El País tiene muchos más lectores que El Faro, el New York Times tiene muchos más lectores y otros lectores a demás, que no son los de El Faro, Univisión nos llevaba a una plataforma de latinos en EEUU muy diferente cuando hicimos la alianza de un año con ellos. Y nos permite intercambiar con reporteros a los que también admiramos, entonces era por donde lo viéramos era ganar, ganar, ganar. Y eso hicimos, con el NYT con El País, con Univisión, estamos por aplicarlo con Radio Ambulante, es decir seguimos. Esa es ya una línea y estrategia de trabajo del periódico que no va a desaparecer pronto.

¿Crees que esto es el futuro del periodismo? Abriendo el tema del COVID-19, que puede ser un antes y un después porque muchísimos medios van a tener problemas económicos, de cara al futuro como va a ser el periodismo, va a ser esta la estrategia? ¿Todos más unidos?

O- Sí, supongo que durante mucho tiempo va a haber muchas más alianzas entre medios, no solo porque va a ser más difícil el tema viajar sino porque supongo que va a haber muchas redacciones que no quieran enviar a sus periodistas a EEUU si son de un país con poca incidencia como ahora mismo Guatemala o algo así. Entonces supongo que eso sí que va a ocurrir más, con sus errores y con sus virtudes, pero, esencialmente el cambio que esto va a generar en los modelos financieros, no sé que cambio va a generar porque ahora mismo también es un momento muy difícil para aliarte, ahora mismo un medio que quiera aliarse con el NYT, el NYT no está pensando en darte pasta para un proyecto el NYT está pensando en cómo sobrevivir, es decir, tienes que verlo desde dos filones.

Esta crisis nos obliga a hacer proyectos cooperativos y esta crisis también obliga a muchos a hacerse un poco más egoístas, a proteger más sus finanzas. Es decir, todo ese flujo de dinero que había para hacer proyectos internacionales, darse lujos como salir, hacer materiales de largo aliento en la frontera, aliarse con un medio, contratar *freelances* de video... Cada vez es más complicado. Es decir, ahora mismo, todos los medios grandes están enfocados en sobrevivir y en salvaguardar los salarios de su gente. Entonces yo sí se que es natural que se vean más colaboraciones, no se si va a a ser tan natural que veas un modelo financiero de colaboraciones después de esto. Porque después de esto, es que nadie va a poner un dólar afuera de su casa. Yo creo que implica un reto muy grande también. No estoy tan convencido de que eso vaya a ocurrir de esa forma.

Por que has resaltado más que los medios grandes estén enfocados en sobrevivir, más que los pequeños?

O- Lo digo por que, tienen una plantilla mucho más grande, es decir, un déficit económico se ve mucho antes en un periódico que tenga 300 personas que en un periódico chiquitito. Es decir, en un periódico chiquito todavía hay algunas alternativas, fondos rápidos de organizaciones, proyectos pequeños como el que te hablé de NatGeo pero si vos tienes que inyectarle dinero al NYT si le inyectas 50.000 dólares a esa gente no le hace cosquillas, es decir, no les funciona, 50.000 dólares, que se lo gastan en dos días? A El Faro una entrada de 50.000 dólares implica un salvavidas importante en algún momento. Entonces esa es la dificultad, es decir, yo todavía estoy pensando en que va a pasar, de hecho en El Faro estamos tratando de ir contratendencia. Estamos tratando de ser el medio que cohesiona medios ahora mismo.

De hecho nuestro próximo planteamiento es justamente ese, un proyecto que ya que no podemos salir a Centroamérica vamos a contratar a un reportero por país de Centroamérica para que nos haga

un material con cierto enfoque. Es decir, estamos, seguimos creyendo que ir contracorriente incluso en los modelos financieros que sanamente nos dirían ahora mismo guarden esa plata, la vamos a invertir. Ahora, no creo que esa vaya a ser la actitud de la mayor parte de medios y yo ya tengo algunas señales, no diré de que medios, pero medios con los que teníamos planificado trabajar en el futuro y eso se ha caído, y nos han sido muy claros en decir se ha caído por esta exacta razón. Porque la junta directiva del medio ha dicho que no vamos a invertir dinero en nada que no sea nuestro funcionamiento más natural. Por la inseguridad que provoca la situación.

¿Y qué dimensión de las dos que has nombrado, tendencia al egoísmo o a la cooperación, crees que alguna se va a establecer más en América Latina?

O- Yo creo que hay muchos medios que se la van a ver a palitos para sobrevivir. Creo que hay muchos medios que van a desaparecer, creo que hay muchos medios que se la van a ver a palitos para sobrevivir, es decir, que van a tener que hacer despidos y recortes, es decir yo veo un panorama más complicado que un panorama alegre para los medios de comunicación. No creo que esto vaya a ser desarrollado y aprovechado como la gran oportunidad para creer que como medios tenemos que ser aliados.

Digo, las líneas editoriales siguen ahí, los bordes ejecutivos siguen ahí, siendo como son, los intereses locales continúan allí. Los retos post coronavirus están más en el área de la cobertura temática que en otro, es decir a los medios estadounidenses se están preguntando que va a pasar, si hay o no elecciones el año que viene. Si hay esas elecciones créeme que toda la concentración financiera de esos medios va a estar puesta en eso, es decir, yo estoy pensando ya en que no colaboren con otro medio sino en que traigan a corresponsales para que dejen de cubrir algunas regiones del mundo que interesan menos que ese tema en ese momento. Entonces yo creo que sí que va a ser un panorama muy difícil para mucha gente porque había muchos medios que a penas estaban creando su modelo financiero, sobretodo en Latinoamérica es muy difícil hacer recolección de dinero entre lectores, hay muy poca costumbre de la donación y hay muy poca costumbre de la suscripción.

Entonces es complicado, yo no me caracterizo por ser optimista pero ahora veo más señales preocupantes que de otro tipo. Si quieres hablamos de aquí un mes y te digo si eso se ha modificado pero ahora mismo no veo ninguna señal alegre ni positiva, es decir, veo oportunidades pero muchas de esas que hoy llamas oportunidades yo creo que van a ser necesidades de supervivencia. Lo de aliémonos, había medios que habíamos visto eso hace años, quien lo descubre en la pandemia está

jodido. Quien necesite una pandemia para descubrir que hay que aliarse como medio, como decimos en El Salvador, es tu competencia.

Las juntas directivas de los medios que son las que tienen que velar porque el medio tiene que seguir funcionando y que van a establecer prioridades en estos momentos entonces no creo que vaya a ser nada fácil y creo que lamentablemente va a ser más difícil para aquellos medios que venían teniendo una carrera estelar, venían subiendo, ganando prestigio gracias a sus publicaciones y justo en este momento les ocurre algo así. También mientras más frágil seas y menos reputación tenías va a ser mucho más difícil esta crisis porque creo que aún no estamos ni siquiera viendo los alcances de esto, financieramente y para los medios de comunicación ni siquiera estamos viendo los alcances de esto. Por ejemplo todavía no ha empezado o no podemos dimensionar saber qué tanto de los fondos de las organizaciones que financian periodismo se van a desviar hacia otras temáticas y eso va a pasar.

¿Crees que va a haber diferencias en como afecta esto a los medios online o en papel?

O- Me pilla ya tan lejos el trabajo en medios en papel que me costaría dimensionarte eso. Hace tanto tiempo que no entro a una redacción de papel. Se me ocurre que ellos pueden tener algunas problemáticas extra, por ejemplo el tema del material o del papel, la repartición de periódicos, de ventas en quioscos, es decir en el entendido de que todo periódico importante de papel estaban apostando ya a su web, por lo tanto van a tener todos los problemas de los medios online y algunas problemáticas extra que vienen dados de la naturaleza física del periódico.

2. ENTREVISTA A JOSÉ LUÍS SANZ

¿Qué tal?

J- Estos días se parecen todos demasiado y por desgracia no nos generan demasiado optimismo.

¿Situación complicada por allí no?

J- Sí, digamos que por aquí, el tema de la pandemia todavía estamos esperando a ver hasta donde llega, las medidas, muy precoces parece que han dado ciertos resultados, a pesar de que se está gestionando muy mal en el detalle, pero las medidas más drásticas han conseguido aparentemente que no haya, al menos todavía, un aumento fuerte de casos, pero por lo demás la situación es muy preocupante. Las violaciones, los abusos de autoridad que está habiendo, de violencia, el Gobierno desafiando a la Sala de lo Constitucional, y desafiando al Congreso, atacando cualquier disidencia, esto pinta bastante mal...

Y lo de las cárceles de este fin de semana

J- Sí, es eso, un tipo que siempre hizo una campaña transmitiendo la idea de que era más sensato que los demás y que las políticas de seguridad no pueden ser agresivas, (y a demás esto no lo puedes publicar pero tenemos más que sospechas de que tiene algún tipo de pacto con las pandillas, que es parte de la razón por la cuál los homicidios han bajado tanto durante el último año), pues ahora reacciona al mensaje de una de las pandillas de dos homicidios con estas escenas y con esta exhibición de brutalidad lo cuál es una desgracia porque nos mete en una espiral de propaganda que solo alimenta la sed justiciera, de más violencia.

No solo puede que no funcione, porque si algo funciona probablemente serán cosas que no veamos o otro tipo de maniobras, pero esto va a hacer colisionar el discurso político otra vez, y a demás como él está tan agresivo en el uso del ejército para todo, con fines políticos, para amedrentar adversarios, etc., para usar la violencia también para esto. Está construyendo un régimen de mucho miedo para todos los actores, vienen tiempos difíciles para el país.

El trabajo, que al principio iba a ser un estudio de caso de El Faro, se ha tenido que reenfocar teniendo en cuenta la pandemia. Basándonos en el ejemplo del medio como periódico de referencia, ver cuales podrían ser las claves en la nueva etapa. Como estáis viviendo la pandemia y las implicaciones que va a tener para el periódico.

J- Las implicaciones son una emergencia para El Faro, empezando por lo más inmediato, que tiene que ver con las dinámicas de trabajo. Nosotros de manera preventiva enviamos a teletrabajar a todo el equipo, somos un equipo de 30 y pico personas. Ahora tenemos un proyecto temporal que va a durar un año que incluye a cinco personas más. Ahora mismo somos unas 39 personas en la organización. Enviamos a todo el mundo a teletrabajar el 13 de marzo. Antes de que se anunciaran las medidas de cuarentena, como medida preventiva pero también para tener nosotros algún control de nuestro proceso.

Eso excepto el equipo de reporteros que sigue trabajando en la calle. Eso nos exigió de inmediato hacer acopio de unidades básicas de protección EPI, mascarillas, gel, guantes, lo cual en El Salvador no fue nada sencillo, igual que en España, ese tipo de productos comenzó a escasear muy rápido. Pero conseguimos de una u otra manera proveer a todo el equipo de medidas básicas de seguridad y que pudieran hacer su trabajo en el terreno.

Esto es fundamental para nosotros. Los periodistas tienen que estar en la calle. Sobre todo cuando el aumento de las limitaciones para acceder a información pública, que con este Gobierno ya era difícil, pero en el contexto de la emergencia se ha vuelto mucho más difícil todavía.

Eso ha cambiado dinámicas de organización, dinámicas administrativas, ha vuelto más lentos los procesos, el agotamiento físico y emocional del equipo es algo importante, sobre todo en algunos casos se está sintiendo de manera más clara. Hemos tratado de dar descanso rotativo a la mayor parte del equipo. En semana santa hicimos turnos para que todo el mundo tuviera al menos cinco días seguidos de desconexión. Pero sigue siendo un desafío, porque estamos hablando de una cobertura de emergencia sostenida en el tiempo y eso parece obvio pero incluso para equipos como el nuestro que está acostumbrado a las emergencias, porque por desgracia por vulnerabilidad El Salvador las sufre de manera regular, terremotos, inundaciones, cuando no, alguna otra circunstancia de este tipo, lo cierto es que normalmente es menos tiempo, sobre todo el pico.

Y en este caso estamos hablando de una situación muy intensa que se sostiene en el tiempo y a demás la incertidumbre y la ansiedad que generan a cualquier ciudadano, a cualquier persona, esta situación se une a el agotamiento emocional que genera una cobertura de este tipo porque son coberturas emocionalmente muy desgastantes. Entonces eso también está siendo un desafío. Eso por una parte.

La otra, que es obvio es el financiero. A nosotros, antes de que se aclarara la emergencia en El Salvador, viendo la tendencia en otros países, especialmente en España, pero viendo también el repunte que se veía venir en Estados Unidos, estuvimos durante varios días discutiendo que hacer con una de nuestras actividades fundamentales del año que es el Foro Centroamericano de Periodismo.

Es un evento de seis días, que hay más de 20 actividades, más de 60 invitados internacionales y es clave no sólo en nuestra agenda de contenidos, de interactividad periodística y de relación con la ciudadanía sino económicamente porque supone un poco más de un 10% de nuestro presupuesto del año y alrededor de un 15% de nuestros ingresos. Por precaución tuvimos que suspenderlo. Estaba previsto para celebrarse del 11 al 16 de mayo, dentro de dos semanas.

Eso fue un golpe muy fuerte porque es algo con lo que se empezó a trabajar en agosto del año pasado y que teníamos confirmados a todos los invitados, habíamos tenido la precaución de no comprar todavía los boletos de avión, hemos cancelado las reservas de hoteles, locales, contratos con equipos temporales que hacen actividades de este tipo durante los meses previos, etc. y eso supone un golpe fuerte. Y luego a parte otro de los golpes económicos ha sido la reducción fuerte de publicidad, luego te puedo decir cuál es nuestro pastel de ingresos, pero la publicidad genera alrededor de un 20% de nuestro presupuesto y de inmediato empezamos a notar la caída y a hacer ajustes en las previsiones.

También en cuanto a proyectos, unos proyectos que teníamos previstos o alianzas que estábamos negociando se complicaron claramente. Algunas alianzas con medios internacionales que teníamos previstas, lógicamente por ajustes presupuestarios las descartaron automáticamente, lo cual supone para nosotros ingresos que no vamos a tener.

En total calculamos que el impacto inmediato que va a tener esto en nuestro presupuesto anual es de alrededor de 150.000 dólares. Teniendo en cuenta que este año es un poco más elevado por el proyecto este del que te hablo, que es un proyecto de Google News Initiative, es un proyecto de 126.000 dólares. Esto hace que el último año fuera un poco arriba, pero nuestro presupuesto anual los últimos años rondaba los 910.000 dólares al año. Entonces es un golpe considerable, sobre todo teniendo en cuenta que El Faro es un periódico que no genera rentabilidad, es decir, que ha tenido unos resultados positivos con mucho esfuerzo los últimos años. Estamos hablando de unos 10.000

dólares o 20.000 dólares de utilidades que se iban directamente a cubrir deuda acumulada durante años, es decir, no generan beneficios. Y hay que tenerlo todos los años para no tener pérdidas, para cubrir su presupuesto.

Entonces esto nos plantea, se plantea en abril que dentro de un año será de -150. Esto hemos empezado a tratar de reducirlo renegociando proyectos un 60 y pico por ciento de nuestros ingresos vienen de fondos de *grants*, de financiamiento de fundaciones o de concursos de fondos internacionales, entonces empezamos inmediatamente también a renegociar los presupuestos anuales para reducir el gasto necesario y usar los recursos orientados ya no a desarrollar proyectos nuevos, o no tantos como deseábamos y a sostener la operación básica.

Porque desde el principio tuvimos claro que despedir gente es la última opción. Por múltiples razones. La primera es que en esta circunstancia no necesitamos menos, necesitamos más gente. Y parece obvio, pero se da la situación de que muchas organizaciones dejan esta consigna para el final, primero trabajan los números y después vemos que podemos hacer con los resultados. Nosotros siempre trabajamos al revés. Partimos de las necesidades periodísticas y del proyecto periodístico y luego vemos cómo demonios sostenerlo. Parece una diferencia pequeña, pero yo no lo creo, yo creo que altera profundamente la manera de trabajar de la organización y altera el resultado final que logres.

Yo siempre lo he dicho que El Faro si hubiera hecho solo lo que podía hacer no hubiera hecho ni una tercera parte de lo que ha hecho a lo largo de sus 22 años de historia. Trabajar para llegar a desarrollar proyectos o hacer coberturas que parecían insostenibles nos ha llevado a hacer coberturas que son claramente más grandes que el mecanismo de la organización. En este sentido en ese caso lo primero es que necesitamos este equipo, de hecho necesitaríamos más equipo, más gente y a demás somos conscientes de que en este contexto, en la crisis económica que esto va a generar, cualquier persona que despidiéramos en El Faro no va a conseguir trabajo al menos en un año.

Es algo que no estamos dispuestos a permitir y estamos luchando para evitarlo. Hemos valorado la posibilidad de hacer recortes salariales, de momento no los hemos hecho, pero es una posibilidad que todavía no descartamos según avance la crisis, de momento renegociando contratos, reajustando presupuestos, anulando proyectos que no considerábamos prioritarios en este contexto, como por ejemplo habíamos puesto en marcha una revista cultural con una inversión muy pequeña. Pero

que había que destinar unos fondos a la publicación de esta revista, que son cuatro números al año que se llama Impúdica, y es un centro cultural de España acá en El Salvador, tuvimos que tenemos que sacrificar eso. Estamos en plena postproducción de un cortometraje documental sobre pandilleros, sobre la homosexualidad en cárceles de pandilleros y hemos tenido que reducir las expectativas de la inversión que podemos hacer en esa película. Vamos a terminar con recursos bastante justos.

Lo primero ha sido proteger lo que ya estamos haciendo y nos hemos puesto decididamente a negociar sobre todo. Y en este sentido estamos tratando de trabajar sobre todo para cubrir un presupuesto del año más ajustado pero que nos permita mantener la operación. Mantener la operación incluye proyectos que para nosotros son estratégicos, la manera que tiene El Faro de definir sus estrategias.

A principios de este año lanzamos una *newsletter* en inglés, lo cual supone una inversión relativamente fuerte para nosotros. Dos personas totalmente bilingües, una de ellas nativa estadounidense trabajando para nosotros, costos de traducción, es un proyecto que requiere nuevas versiones. Es un proyecto que para nosotros es estratégico, sobre todo por incidencia en el debate internacional sobre Centroamérica, porque pensamos que eso va a ser un aporte que ayudará de alguna manera en un futuro a sostenerse y a consolidar el proyecto de El Faro.

Ese producto lo hemos mantenido y hemos hecho búsqueda de fondos específicos para mantener ese proyecto. Entonces, a pesar de todo, El Faro en inglés sigue. A pesar de que en un momento valoramos si podíamos o no sostenerlo, pero lo consideramos una prioridad y supone no poder hacer todos los ajustes o todos los recortes que los números demandarían. Estamos tratando de mantener todo lo estratégico. Y lo que hemos hecho con el Foro Centroamericano de Periodismo, el Foro CAP, es convertirlo en un foro virtual con 22 actividades que va a arrancar en mayo también y que aspiramos a que tenga una rentabilidad desde luego menor, pero que genere alguna rentabilidad de todos modos, para sostener el periódico, estamos trabajando en ello, lo lanzamos el 11 de mayo con una entrevista con Diego Luna.

Sobre la publicidad, ¿como ha caído? ¿Quienes son los principales anunciantes de El Faro y cuál ha sido la repercusión?

J- El Faro no tiene muchos anunciantes, se nos asocia con la polémica y con la incomodidad y a demás venimos de una situación difícil y es que durante muchos años, las razones ideológicas, es decir, que parte del sector privado nos considerara opuestos ideológicamente a ellos por nuestras

críticas a los gobiernos de derechas fue el principal obstáculo para anunciar El Faro. Cuando empezamos a hacer fiscalización de los gobiernos de izquierdas eso se alteró ligeramente, pero aún así el mercado publicitario en El Salvador no es transparente, no hay medición de audiencias fiable, no se basa en criterios técnicos en general, sino en una cultura de impunidad de todo lo que suponga confrontación. Entonces a pesar de que nuestros números son buenos y de que nuestro público sea interesante, y nuestros anunciantes lo corroboran, tenemos siempre muchos obstáculos para encontrar anunciantes. Los principales, los que más se sostienen son empresas que ofrecen servicios a la clase media. Entonces tenemos empresas telefónicas, empresas bancarias, algunas empresas industriales, o de bienes raíces como inmobiliarias, etc.

Claro, como imaginarás el mercado inmobiliario está absolutamente detenido, la construcción paralizada. La banca está en una situación de enorme incertidumbre y las empresas de telefonía a pesar de que están en un momento boyante, como responden a estrategias globales, su margen de decisión está totalmente congelado. Entonces se ha mantenido ligeramente pero los contratos anuales están todos en duda, los contratos anuales que ya habíamos hecho. Y la incertidumbre en cuanto a los resultados que vamos a tener los próximos meses es total. En este sentido ni siquiera tiene que ver con ciertos sectores sino con el hecho de que normalmente nosotros tenemos anunciantes de empresas relativamente grandes que toman decisiones basándose en certezas y ahora mismo no las tienen. Entonces todo está muy parado. Si ves ahora El Faro verás alguna publicidad pero hemos tenido que negociar a la baja la mayoría de contratos publicitarios.

¿El Faro ha sobrevivido a base de endeudarse?

J- No tanto de endeudarse, o sea, arrastramos deuda. No es que hayamos sobrevivido endeudándonos. El Faro tiene un déficit acumulado, no es deuda. No enorme, pero importante para nosotros en términos de saneamiento. Entonces aunque no tenemos deuda con el sistema financiero, en el sentido de que no generamos dividendos porque todo se va a cubrir el déficit acumulado de años anteriores. De hecho en términos de deuda nosotros llevamos dos años negociando un plan de inversión para invertir en un proyecto que es la creación de una productora de eventos, para abrir una división dentro de nuestra organización que profesionalice aún más nuestro trabajo de organización del Foro Centroamericano de Periodismo y foros similares, generación de contenidos a través de eventos y de rentabilidad a través de eventos y estábamos en la recta final. Se supone que para mayo-junio íbamos a tener ya no solo firmado sino ya desembolsado ese préstamo para los próximos 3-5 años.

Eso evidentemente está parado. Con lo cuál nuestras perspectivas de crecimiento y de consolidación de nuestro modelo de sostenibilidad ahora mismo van a sufrir un golpe enorme.

Nosotros llevamos seis años trabajando en la reducción de nuestra dependencia de fondos de cooperación, de organizaciones y fondos no gubernamentales, que en la mayoría en nuestro caso son fundaciones privadas. Open Society Foundation, Foundation Seattle, organizaciones similares de este tipo, o fundaciones alemanas o como Free Press Unlimited. Nosotros trabajamos para reducir nuestra dependencia de estas organizaciones y tener generación propia de ingresos. Esto va a ser un paso atrás fuerte, porque precisamente estas otras fuentes de ingresos son las que se van a ver golpeadas y nos preocupa mucho a demás, el año que viene porque prevemos a demás un descenso fuerte del aporte de algunas de estas fundaciones y soporte para proyectos en Centroamérica.

¿Es una intuición o una certeza?

J- Tenemos la certeza de que van a recortar proyectos, no tenemos anuncio de que nos vaya a afectar a nosotros, pero lógicamente va a ser más difícil. Estamos confiados en una cosa, y es que El Faro son 22 años de trayectoria y son 22 años, esto puede sonar si no honesto, yo hago un análisis frío y creo que somos referencia en la región, que seguimos haciendo un trabajo de primera línea, y cuando digo esto me refiero a de enorme valor, generamos impacto, generamos incidencia, marcamos agenda, yo creo que en el contexto regional seguimos siendo imprescindibles y a demás hemos demostrado tener una capacidad de ejecución casi impecable en cuanto a proyectos. Esto espero que haga que la larga trayectoria de trabajo que tenemos haga que estas organizaciones se mantengan a nuestro lado, pero no me sorprendería que los montos se reduzcan en algunos casos.

¿Puedes profundizar sobre el impacto y la influencia en la región de El Faro?

J- Te puedo hablar de lo periodístico simplemente desde el punto de vista periodístico y como trabaja El Faro y luego como creo que eso es clave para que eso se haya sostenido y para su sostenibilidad desde un principio muy claro, si no eres valioso es muy difícil sostenerse. Me parece que si hablamos de periodismo, si vendes otra cosa no sé, pero hablando de periodismo, generando valor es muy difícil sostenerse, sin generar valor me parece imposible sostenerse.

Entonces El Faro desde que nació ha priorizado el hacer un aporte de valor y eso se ha expresado de manera muy clara en el diseño de nuestra estrategia editorial yo siempre he tenido claro que nuestra labor no era competir con los medios generalistas o con la mayoría de medios, sino contar lo que

otros no cuentan, no publicar una historia a no ser que consideremos que estamos yendo más allá que los demás, no hacer coberturas en las que no podíamos aportar algo distinto que los otros medios, entonces siempre nosotros somos un medio que no cubre conferencias de prensa, que tiene agenda propia y que prioriza siempre su agenda propia.

Cuando hablo de agenda propia no estoy hablando de desconocer las prioridades y los intereses de la ciudadanía sino en algunos casos ir directamente en contra de la conversación imperante y en otros casos, tratar de marcar una disidencia en la conversación imperante. Y nuestros ejes temáticos lo reflejan. La política en una región de constante construcción democrática. Los temas relacionados con memoria histórica, con impunidad, con crímenes de guerra, con DDHH, la migración desde que empezamos a trabajar en temas de migración en 2009, lo hemos hecho uno de nuestros temas clave, la violencia por ejemplo, nosotros no cubrimos nada de violencia hasta 2011 porque considerábamos que era un tema demasiado complejo, demasiado grande, para el que no teníamos capacidad de abordar de una manera distinta y con profundidad.

Cuando decidimos esto no puede seguir así, creamos un equipo específico de ocho personas a tiempo completo, nuestros periodistas más experimentados, yo estaba en ese equipo, creamos lo que llamamos en aquel momento la Sala Negra y pasamos de no cubrir ni una nota de violencia a tener el equipo más grande especializado en toda la región en temas de violencia y a demás para hacer cobertura regional. Porque si no era así no tenía sentido para nosotros.

¿Que logramos? Sala Negra cambió la manera de hacer cobertura sobre violencia en Centroamérica. En el acceso a las fuentes en la comprensión del fenómeno, en la valoración de los procesos internos de las estructuras criminales, la comprensión de aspectos que estaban interrelacionados, en el trabajo periodístico en cárceles, sobre cárceles, el trabajo con víctimas pero también con victimarios, la construcción de la historia de las pandillas como un factor clave para entenderlas y para entender su relación con la sociedad o sus acciones políticas, apostando por lo narrativo, por los grandes formatos por el fotoensayo. Por el periodismo de investigación aplicado a la violencia, en Centroamérica se hacía muy poco, en la mayoría del periodismo.

Entonces nosotros no hubiéramos revelado la negociación secreta entre el Gobierno de El Salvador y las pandillas en 2012 si no hubiéramos hecho ese tipo de trabajo, y nuestra investigación y nuestra revelación cambió para siempre la conversación sobre las pandillas y sobre las políticas públicas en

relación a las pandillas. O no hubiéramos podido revelar el año siguiente las negociaciones secretas con fines electorales que llevaron adelante los principales partidos políticos del país mientras públicamente llamaban terroristas a los pandilleros y publicamos las pruebas de que se sentaban con ellos y negociaban con ellos favores electorales, etc.

Lo mismo con la investigación sobre corrupción, también tenemos muchos recursos, mucho tiempo en investigar corrupción y hemos hecho las principales revelaciones de casos de corrupción de las últimas cuatro presidencias de la República. Claro, eso conforma una comprensión del país, nuestras coberturas sobre migración cambiaron el relato sobre México, el relato sobre el tránsito, el rostro del migrante.

Nuestro trabajo de migrantes y refugiados de 2017 junto con Univisión Digital cambió también la narrativa sobre los migrantes económicos y empezó también a revelar y anticipar la crisis de refugiados que un año después se convirtió en las caravanas. En ese sentido nuestro trabajo siempre ha apostado por afectar a la conversación porque creemos que es nuestro trabajo, que es nuestra labor. Esto a mi me parece que es central para que El Faro haya sobrevivido y tenga alguna perspectiva de sobrevivir. Apostamos por ser relevantes.

Apostamos por nuestra cobertura del golpe de estado de Honduras en el 2009, la represión en Nicaragua de 2018, nuestra cobertura en Guatemala ayude a que los lectores en El Salvador o en Centroamérica pero sobre todo también fuera del país, entiendan Centroamérica. Y para nosotros ser el medio que cuenta Centroamérica hacia afuera o el que más lo cuenta o el que mejor lo cuenta es algo que tiene que ver con un principio de impacto o de incidencia pero a demás creemos que es una de nuestras propuestas de valor que hace que haya quién esté interesado en seguir apoyándonos.

Y a demás de las cosas que se narran, también sois pioneros en la forma de narrar. La apuesta por la crónica y la relación con el formato online, ¿qué relación hay?

J- La semilla de la apuesta por la crónica estuvo en El Faro desde sus inicios. Primero por que siempre fuimos conscientes de la importancia de nuestra mirada para distinguirnos del resto de medios, eso para empezar. Segundo, somos un medio con una mirada editorial bastante clara y transparente. En algún momento yo bromeaba aunque no creo que fuera demasiado una broma, con que el único medio de El Salvador que publicaba editoriales era El Faro.

Aunque los últimos años no lo hacemos con mucha regularidad, lo hacemos más esporádicamente pero hubo años que publicábamos una editorial semanal y yo decía que éramos los únicos porque el resto de medios publicaban cosas parecidas a editoriales o bajo el nombre de editorial, pero no tenían postura, es decir, era siempre una repetición, era un eco de las posturas de alguien más. Y no estoy haciendo una interpretación, era evidente. Era una ratificación de las posturas de otros o era un arenal tratando de no confrontar con nadie con ideas vagas pero no tomaban postura. ¡Eran medios que no tenían postura propia! Eso yo creo que es coherente con el hecho de que apostáramos siempre por el talento de nuestros periodistas, es decir, no por periodistas que cumplieran un mandato sino por periodistas que tuvieran una búsqueda, que tuvieran una mirada, hizo que en un momento determinado se hiciera natural.

El despertar llega con el proyecto En El Camino. Con Óscar Martínez cronicando las rutas de los migrantes centroamericanos a través de México en 2009, lo que luego termina siendo el libro *Los migrantes que no importan*. Pero en realidad ya antes habíamos hecho ejercicios expresivos de crónica sobre temas de lo más diversos. Desde la primera crónica sobre *swingers* en El Salvador, o las primeras aproximaciones a contar el narco menudeo en San Salvador o crónica política.

Claro, cuando se trata de contar fenómenos complejos desde el terreno, que es algo que el periodismo centroamericano a penas hace, porque no invierte en periodismo, o no invertía en periodismo. Ahora hay medios pequeños que hacen apuestas grandes conocerás a buena parte de los que lo hacen. Plaza Pública, El Confidencial, hay otros. Pero claro, hace diez años, El Confidencial era el producto en papel todavía y el resto no existía y los medios enormes no invertían un cinco en hacer cobertura sobre casi nada. La inversión en trabajo de campo que hacen los medios tradicionales acá es muy poca, muy muy poca.

Te pongo un ejemplo, yo creo que el único medio salvadoreño que cuando se dio el golpe de estado en Honduras se plantó allí con lo que tuvimos y como pudimos, fue El Faro, luego a los meses alguno se pasó por allí unos días pero nosotros fuimos los únicos que estuvimos recurrentemente allí. Cuando en 2013 fue el juicio por genocidio contra Efraín Ríos Montt, era impresionante, el único medio centroamericano que tenía gente de manera regular en Guatemala éramos nosotros. Con las caravanas fue un poco distinto, pero aún así, nosotros a pesar de no tener recursos tuvimos a dos equipos de forma permanente, Plaza Pública también lo hizo o otros medios pero los medios gran-

des no lo hacen, no hacen ese tipo de inversiones. Y en ese sentido lógicamente la crónica refuerza el valor que tiene estar en el lugar.

Pero a demás luego lo que pasa es que la crónica en el periodismo narrativo, como apuesta para narrar la complejidad, ha revelado sus múltiples virtudes cuando apuestas por ella y cuando la cultivas con cuidado, con cariño y con esfuerzo, y es que te permite ser honesto con los vacíos de información, a lo largo de la crónica te permite no obviar lo que no sabes. Las notas o los reportajes están llenos de silencios porque se basan en lo que sabes, solo la crónica te permite retratar el ejercicio intelectual de la duda del reportero y el vacío al que se enfrenta el reportero.

O sea lo que no encuentras también puede ser parte de una crónica. Y eso en regiones que tienen tantos vacíos de información tiene un dejo de honestidad del periodista consigo mismo, del periodista con la sociedad y de la sociedad consigo misma, una sociedad que puede verse en el espejo y reconocer que hay cosas que no sabe y que tiene deudas de conocimiento y deudas de comprensión pero que eso no es una razón para no hablar de los temas. No hay que hablar de los temas sólo cuando tienes certezas o fingiendo certezas, que es lo que en buena medida hace el periodismo, es uno de los principales vicios del periodismo, que aparentan certezas incluso aunque no las tengan. Y lo segundo, yo creo que en nuestro caso, lo que es fantástico del periodismo narrativo como herramienta es que te permite contar procesos.

Pero no solo porque tu los reconstruyas, nosotros en ocasiones hemos reconstruido el pasado, sino porque permite contar tu proceso de búsqueda, tu proceso de aproximación. En el caso por ejemplo de nuestra cobertura de violencia, durante muchos años, tanto en El Salvador como en Honduras como en Guatemala incluso algo en Nicaragua, el trabajo de comprensión de las pandillas o de otras dinámicas criminales, pacto social, etc., yo creo que nuestras crónicas en sí mismas, si las vas tomando una detrás de otra, tienen una evolución. No solo hay un hilo narrativo dentro de la crónica sino que se puede encontrar un hilo narrativo en la sucesión de crónicas. Entonces digamos que partimos de nuestras incógnitas y de las de la sociedad y vamos llevando con nosotros a los lectores a partir de nuevas certezas y por tanto nuevas dudas. Esa evolución del trabajo de reflexión, de búsqueda, es algo que la crónica creo que permite retratar.

Y me parece que también en nuestro caso, puesto que hacemos aproximación a temas muy poco explorados, en los que como sociedad, hay enormes vacíos y enormes deudas históricas y como so-

ciudad todavía son conversaciones que no se han tenido. Hay deudas históricas en nuestra conversación sobre la memoria, en nuestra conversación sobre la violencia, en nuestra conversación sobre los mínimos democráticos. Claro, la crónica conversa. La mejor crónica, en el fondo, es una conversación. Y eso yo creo que no es que sea la palabra que más me gusta, pero en el fondo, tiene un aporte pedagógico. Porque transparenta un proceso de construcción de conocimientos del periodista y a mi eso me parece que ha sido muy importante en nuestro aporte pero también en como entendemos nuestro papel frente a los grandes temas en la región o en El Salvador. Somos honestos en nuestra búsqueda, no presumimos solo de encontrar, reconocemos el valor de buscar.

Sobre el panorama en la región volviendo al tema de la pandemia, ¿como crees que esto va a afectar a los medios?

J- Va a ser muy difícil proyectarse a largo plazo. Es una crisis de incertidumbre, ya había crisis de antes pero ahora a demás tienes que adivinar. Y a demás, esto pilla a los medios de la región en una situación complicada. El ecosistema de medios de Guatemala está bastante debilitado, en El Salvador están floreciendo nuevos medios independientes pero algunos de los medios grandes estaban en momentos también de transición sobre todo económica muy complejos, entonces sin querer prever el futuro porque por suerte tampoco puedo hacerlo, yo creo que esto es un desafío, para empezar para la supervivencia de medios pequeños independientes, de medios que hacemos periodismo de investigación.

Hace un año con gente interesada en el periodismo de la región, hablábamos de cómo fortalecer el periodismo en Honduras, que sigue sin terminar de arraigar, siguen sin terminar de establecerse proyectos fuertes, el más interesante, sin duda, es Contracorriente y siempre está ahí resistiendo y haciendo un trabajo muy valioso Radio Progreso, ahora la pregunta es como hacer que incluso estas iniciativas sobrevivan, en cuanto al periodismo en Guatemala, el hacia donde van ciertos medios o cuál va a ser su futuro, se reduce ahora a que estos medios sobrevivan el año que viene.

Tres cuartos de lo mismo con El Faro. No voy a ser en ese sentido alarmista, pero lo cierto es que el desafío es mayúsculo. Esto es a demás muy difícil porque es un momento en que la labor de estos medios es más necesaria que nunca porque hay unos retrocesos democráticos brutales. El caso nicaragüense no es nuevo, ahí está y ahí va a seguir, el caso hondureño no es nuevo, ahí está estabilizado. Guatemala está en una situación muy compleja, todavía falta ver como se define, y El Salvador dando pasos muy graves hacia un régimen de tintes muy autoritarios, al margen de que tenga una

enorme legitimidad popular, eso no le quita lo autoritario, y su evidente y constante ataque al periodismo. Claro en ese contexto no debería bastar con sobrevivir, necesitamos ser fuertes, porque el aporte del periodismo de las democracias de la región se supone que ahora debería de ser más fuerte que hace diez años, estamos en riesgo de retrocesos muy graves y de pérdida de todo lo que se había avanzado en términos de construcción democrática.

¿Qué creo que va a pasar? Yo quiero pensar que va a haber respuesta internacional para sostener estos proyectos, me refiero a fundaciones que van a recortar fondos, pues ojalá encuentren la manera de mantener el respaldo al periodismo, ojalá surjan nuevos proyectos, estas pequeñas iniciativas de emergencia, porque son montos muy grandes que se diluyen enseguida en todo un continente como América Latina, Google, Facebook, anuncian sumas millonarias que luego se convierten en una pequeña lluvia. Ojalá haya un cambio de lógicas en buena parte de quienes pueden hacer aportes sustantivos, y me encantaría pensar que va a haber aportes de lectores. El modelo de eldiario.es ahí está para todos, pero nuestros estudios por ejemplo, yo creo que para buena parte de los medios de la región la situación es la misma, nuestras encuestas con lectores dicen que la principal razón para que quién quiere aportar y no aporta es por una razón económica o aquellos que aportaban y no lo hacen ya es lo mismo. Osea estamos en una región con una clase media limitada y precaria.

La crisis derivada de la pandemia va a afectar a todos y va a limitar el poder adquisitivo de nuestros lectores también. El impacto que va a tener la pandemia en la economía familiar de esas personas yo creo que va a hacer muy difícil que tengamos una respuesta como lo que está sucediendo en España con eldiario.es. Que es excepcional, porque eldiario.es es excepcional, la construcción de lealtad de sus lectores y la comunicación que ha establecido con sus lectores es ejemplar, pero aún así yo creo que nosotros, la situación económica no va a ser solo un limitante para El Faro sino también para los lectores de El Faro, entonces no soy muy optimista, por esa vía no creo que por ahí vayamos a solucionar el camino para pasar esta tormenta.

¿Dependerá entonces de las organizaciones internacionales?

Yo sí creo que las ayudas de las fundaciones internacionales en los próximos dos años van a ser clave. O la inversión decidida, es decir, que haya quién decida invertir en estos proyectos, pero invertir a largo plazo. El problema es que estamos hablando de hacer un periodismo muy caro en mercados muy pequeños, en mercados no transparentes, muy politizados y muy pequeños.

Nosotros tenemos una audiencia muy fuerte para un país tan pequeño como El Salvador, tenemos por encima de 2.5 millones de usuarios únicos al año en un país de 6.700.000 habitantes, pesamos, pero claro son mercados muy pequeños, entonces encontrar rentabilidad es muy complicado. Con un poder adquisitivo bajo, la suscripción no es una, no hay ni quioscos, entonces la circulación de prensa impresa ya es un desafío, a parte de que eso no es el futuro, pero antes era eso ahora es el acceso a internet, que sigue siendo de los más bajos de la región. Hay quien tiene planes de datos, pero no de navegación ilimitada, con lo cuál es gente que tiene acceso a aplicaciones pero que no navega, son limitaciones fuertes a la hora de buscar. La clase media urbana es pequeña y bastante precaria en sus capacidades económicas.

¿Cuales fueron los ingresos el año pasado?

J- El año pasado, se nos cayó la publicidad de una manera brutal. Pero fue al final un 69% de fondos de *grants* etc., un 19% de publicidad, un 7% de contenido (incluimos las regalías por los libros, la venta de contenido, la venta de materiales a otras revistas, publicaciones, alianza con El País, alianzas de contenidos, matrículas de talleres o conferencias etc.) y un 4% de aportes de los lectores. Ese fue el pastel del año pasado. El porcentaje de proyectos tendría que haber sido menor pero la publicidad del año pasado cayó casi un tercio respecto del año anterior.

¿Por qué? ¿Tenéis alguna explicación?

J- Tenemos una hipótesis, la principal está motivada al cambio político, al momento político. Tiene que ver con uno: cambio radical político, es decir, un nuevo presiente que por primera vez en treinta años que no es de uno de los dos principales partidos y eso generó mucha incertidumbre en la primera mitad del año. Y luego lo que sabemos que tuvo impacto real es que Nayib Bukele empezó a atacar a los medios de comunicación desde el minuto cero. Y construyó, y sigue haciéndolo, el discurso de que nosotros somos enemigos del Gobierno.

Claramente la gente conoce El Faro y sabe que no es cierto, pero si el Gobierno nos considera enemigos la gente también sabe que si alguien se anuncia en El Faro el Gobierno puede verlo como una provocación. Entonces a mi me consta, esto no te lo digo como una apreciación, cuando digo hipótesis lo digo porque yo no puedo saber el impacto que esto tuvo en términos de números o si fue solo eso, pero que eso pasó no es una hipótesis, es un hecho, es decir, a mi personas que trabajan en agencias de publicidad me constató que tenían orden de no incluir a El Faro en las propues-

tas, gente que había patrocinado actividades me dijo claramente tomando café, mira vamos a tratar de seguir trabajando con ustedes pero de momento tenemos que parar porque la junta directiva tiene miedo a que si se nos asocia con El Faro el Gobierno nos bloquee permisos o nos ponga problemas.

Comentaste que os preguntáis como sobrevivirán otros medios como Contracorriente o Radio Progreso de Honduras. ¿Ayudáis desde El Faro?

J- Es una duda, nosotros tenemos una relación muy buena con estos medios, con algunos muy cercana con otros menos, y si podemos echar una mano pues lo hacemos, dando referencias de ellos, o involucrándonos en algunos proyectos, etc. Entonces nosotros por ejemplo contratamos materiales a Contracorriente para El Faro en inglés, en ese sentido, con Radio Progreso solo tenemos una relación de amistad, con los medios guatemaltecos si que tenemos relaciones más cercanas y tenemos intercambios de opiniones y compartimos información, etc.

Cuando digo El Faro no digo que nos sentemos todos a hablar de como le va a ir a Contracorriente, lo que sí es cierto es que nosotros por nuestra vocación centroamericana lógicamente nos interesa el contexto, pero somos además como los hermanos mayores, si que nos importa y nos ha importado siempre como esta el ecosistema en la región y en junta directiva hablamos de como están otros medios y compartimos información, tenemos algunas alianzas con algunos, en un nuevo proyecto estamos son Nómada y con Confidencial, en otros estamos con otros medios, entonces desde este punto de vista, nos lo preguntamos y nos preocupa y nos importa.

Ahora bien, nuestra prioridad es mantener funcionando nuestro proyecto que no es poco. Cuando digo que nos preocupa a lo mejor estaba pensando en plural. Bueno a mí me preocupa, pero me refiero a que otros miembros de junta directiva, nos preocupa y nos importa. Conversaciones que tenemos con organizaciones financieras, con organizaciones que apoyan el periodismo en la región intercambiamos opiniones acerca de cuál es la situación, del impacto que está teniendo en unos y en otros. En ese sentido. No solo en el sentido de diagnóstico de la competencia sino en un sentido de interesarnos por la familia, por decirlo de alguna forma.

Sobre la situación en la región, dos preguntas: consejos a los pequeños para afrontar la crisis y si esto traerá más unión o más egoísmo.

J- Así me gusta que me hagas preguntas fáciles. Te iba a decir: dejo la de los consejos para el final, pero casi que es más difícil la otra. La respuesta no la tengo, no lo sé. La respuesta cómoda a qué va

a pasar con El Faro, no lo sé, no sé el impacto real que esto va a tener en la economía de El Salvador, en la economía del resto de países, el impacto que va a tener en el mercado publicitario. Es difícil saber el comportamiento que va a haber, sí que se lo que yo deseo y que yo intuyo pero hay cosas que yo no sé como el comportamiento que van a tener las fundaciones que financian periodismo, es decir, hay demasiada incertidumbre como para decirte sé lo que va a pasar.

Y en ese sentido si tuviera que dar un consejo el primero es no perder de vista el ser necesarios, hacer el periodismo más necesario es lo único que abre la posibilidad de que medios como los nuestros sobrevivan. Entonces eso no pasa por hacer menos sino por hacer mejor y si se puede por hacer más. Pero evidentemente esto son caminos complejos y en este momento yo creo que el aporte y el papel de medios como el ecosistema de medios independientes como el que estamos hablando de Centroamérica pues se prueba a sí mismo.

A mi me parece que es impresionante el trabajo que está haciendo Plaza Pública que viene de etapas muy difíciles pero que ha conseguido ya que se paren tres contratos públicos y que renuncie un viceministro, en un mes. Eso me parece que es un logro, pero no por aquello de el periodismo cazador de cabezas, no. Simplemente porque lo que demuestra es un medio que tiene el foco puesto en temas importantes, que tiene capacidad de reacción, que tiene una redacción más sólida de lo que pudiera parecer en las últimas épocas que ha tenido muchos cambios en la redacción. Eso me parece que es una gran noticia porque quiere decir que Plaza Pública está más fuerte de lo que muchos pudieran pensar y eso es muy importante y sigue siendo clave porque es el medio, es la apuesta, porque hay muy poca gente por no decir nadie más haciendo lo que hacen. Y no es un consejo, yo creo que lo tienen clarísimo, no es que se lo tenga que decir yo. Si tuviera que dar un consejo sí que sería, dentro de lo posible, no pensar en el corto plazo.

Yo ahora trabajando con el presupuesto de este año estoy buscando apoyos para el Foro Centroamericano de Periodismo virtual que empieza el día 11 por tanto estoy en el día, pero al mismo tiempo que tratando de cuadrar el presupuesto de este año, estoy teniendo conversaciones para los proyectos de financiamiento de los próximos años porque en la incertidumbre no hay nada peor que abandonarte a la incertidumbre. Hay que tratar de resolverla lo más posible en términos sobre todo de sostenibilidad para que nuestro periodismo pueda reaccionar tienes que tener la base más sólida posible.

Y nuestras bases son muy poco sólidas, en lo financiero, en lo organizativo, entonces yo creo que hay que trabajar mucho en eso para que el periodismo pueda preocuparse lo menos posible por eso. Entonces si doy algún consejo sí que es que yo creo que es un buen momento para afianzar relaciones con fuentes de financiamiento y hablar con esas fuentes ya de medio y de largo plazo porque creo que los medios solo pueden hacer su mejor periodismo si pueden centrarse en eso y para eso cuanto menos tengan que pensar ahora en el futuro, mejor, y yo creo que eso hay que hacérselo entender a quién puede financiar algunos de esos proyectos. Entonces ese sería mi consejo, cuesta el mismo tiempo pensar en el corto, que pensar en el corto y en el largo al mismo tiempo, en la práctica, o al menos prácticamente.

Y en cuanto a si esto nos va a convertir en más solidarios o menos o más cercanos o menos. No lo sé, francamente. Yo creo que va a depender de muchas cosas, creo que va a depender de en que medida cuántos y cuales proyectos se vean golpeados por esta circunstancia. Porque hay una noción práctica del trabajo aliado en este contexto y es que ninguno somos suficientemente fuertes como para salvar a otros pero, somos suficientemente fuertes, o hacemos un aporte suficientemente valioso como para ser mejores juntos. El matiz entre una cosa y otra es que los proyectos seamos sólidos.

Yo sí creo en la posibilidad de seguir trabajando juntos como hemos hecho todos estos años, trabajando de la mano con los proyectos más sólidos de Nicaragua, de Guatemala, de Honduras es no sólo deseable sino que es algo que queremos hacer todos de una o otra manera y que nos seguirá haciendo más fuertes. Sí es cierto que no tenemos ninguno la capacidad para solucionar los problemas de los demás. Podemos juntos abrir oportunidades para los otros, podemos hacer fuerza para los otros, podemos hacernos todos mejores pero eso no quiere decir que podamos resolver los problemas de los otros y en ese sentido de cada uno de los medios acá va a depender la respuesta.

Podríamos soñar con la posibilidad de decir justo ahora con la situación en la que estamos, me viene a la mente la iniciativa que está llevando Pere con muchas otras revistas culturales en España, es el momento de agruparse, la idea de agruparse en este momento se hace para cambiar el temporal. Yo no creo que eso sea una opción viable ahora mismo en los medios de la región porque somos muy desiguales en tamaño, en modelo de gestión y porque en realidad eso funciona para ciertas cosas, pero a lo largo de los años El Faro ha sido parte de diversas iniciativas, de organización colectiva de medios. La primera Aliados, se creo hace siete años creo, e incluía medios desde Argentina hasta México, estaba El Puercoespín, Ciper Chile, IDL Reporteros de Perú, Agencia Pública de Bra-

sil, La Silla Vacía de Colombia, The Clinic de Chile, Confidencial, Plaza Pública, Animal Político y El Faro. Creo que no me he dejado a nadie, pero cuando quisimos reforzarnos mutuamente, a parte de que de ahí salieron cosas valiosas, como empezar una conciencia de familia, de alianza en abstracto que se ha concretado en apoyos concretos a menudo, y el hecho de que muchos de estos medios tengamos un acuerdo de intercambio de materiales, entonces materiales de El Faro se publican en CIPER Chile y El Confidencial y Nómada o Plaza Pública y viceversa, cuando quisimos trabajar nos dimos cuenta de que éramos demasiado diversos.

Es decir, había medios que eran *profit*, medios que eran *non profit*, medios que admitían publicidad, otros que no, medios que hacían cobertura local, medios que hacían cobertura regional, medios que eran diarios, medios que trabajaban simplemente como equipos de investigación y publicaban esporádicamente, medios que éramos no diarios pero sí casi semanales, medios que apostaban por el audiovisual, medios que no, medios que tenían equipos muy grandes y que una cantidad de dinero era poco o medios muy pequeños para los cuales 5.000 dólares te marcaban una gran diferencia, claro, eso a la hora de articular estrategias es todo muy complejo.

No podemos vender publicidad juntos porque no somos un mismo mercado, América Latina es un mercado, no. No es cierto. Ni siquiera Centroamérica es un mercado, nosotros hemos hablado por años de vender juntos publicidad pero las compañías locales no se anuncian regionalmente y las que son globales si tienen operación regional, la tienen organizada de diferentes maneras. Telefónicas que tienen un espacio que es Guatemala y El Salvador, otro es Honduras-Panamá y el otro es Nicaragua-Costa Rica y que luego esto se controla no desde Centroamérica sino desde Colombia. O empresas que Guatemala en realidad lo tienen coordinado desde México y El Salvador lo tienen controlado desde Costa Rica.

O sea, en realidad no es un espacio real como mercado como para pensar que en términos de publicidad juntos tenemos más potencial. No es así. Y lo hemos intentado y lo buscamos y lo discutimos, y no es así. ¿Hacer inversiones juntos? Muy difícil. Lo hemos pensado pero es muy difícil y el coste de oportunidad parece que es muy bajo. A la vez también hemos pensado con algunos medios centroamericanos en contratar juntos a ciertos estrategas en el análisis de audiencias y estrategias digitales que queden de manera centralizada o el desarrollo tecnológico, eso podría dar resultado sin duda. Pero es un esfuerzo de inversión que no tenemos dinero ahora para eso para todo lo que haría falta.

Pero luego en otros ámbitos no tendría sentido, nosotros hacemos cobertura regional, otros hacen cobertura local. ¿Yo puedo aliarme con Plaza Pública o con Nómada? Sin duda. Pero para ciertas cosas, para el día a día no me compensa porque yo Guatemala solo lo toco de vez en cuando. Ellos nunca escriben sobre El Salvador, entonces lo común es Guatemala pero yo no publico tanto sobre Guatemala ni puedo invertir tanto dinero de momento en Guatemala.

Entonces al final encontrar ese espacio que tenga esa alianza que tenga el elemento de equidad ha sido siempre muy difícil. La hermandad va a seguir, el trabajar juntos y el intercambio yo creo que va a seguir y va a ser mayor todavía. Porque yo creo que nuestras relaciones son más fuertes que nunca y lo van a seguir siendo, pero la idea de que juntos saldremos de esto tiene sentido sobre el papel pero el punto es por qué camino. Es decir, ¿cuál es el camino que podemos transitar juntos? El de la solidaridad periodística y el de tener una conversación, ese ya lo recorremos, el de buscar fondos juntos es muy difícil sobre todo porque yo creo que al final termina diluyendo el esfuerzo que cada uno hace. Porque los fenómenos políticos todavía son nacionales y los ecosistemas todavía son muy distintos en un país y en otro. Entonces al final las necesidades y las estrategias de financiamiento de los medios también son distintas en unos medios y en otros de la región a pesar de ser países muy pequeños. No creo que nos saquemos los cuchillos. No nos vamos a sacar los cuchillos, pero creo que necesitaríamos claramente encontrar un objetivo común, concreto, una meta común más que un objetivo, para decir vamos a trabajar juntos en esta meta.

Por tanto crees qué más que egoísmo el camino va a seguir siendo la solidaridad ante esta crisis.

J- Absolutamente. Es que yo sí creo que hay algo que está comprobado en estos años y que ha sido muy evidente para nosotros, creo que para el resto también y es que no estamos aislados. Es decir, nuestros gobiernos tratan de aislarnos, nuestros vínculos internacionales, la legitimidad que nos damos unos a otros, el aval que nos damos entre nosotros frente a poderes, frente a instituciones internacionales, frente al público internacional, yo creo que es muy importante, de hecho creo que es algo que en América Latina sucede bastante sobre todo en medios como los nuestros sucede muchísimo, te he nombrado medios, otros no pero yo estoy en redes de trabajo, como en tres o cuatro distintas, con medios de Sudamérica, imagínate la distancia física y económica, pero de alguna manera tengo una hermandad con La Diaria de Uruguay, con Ojo Público de Perú, por supuesto, con GK de Ecuador, formo parte de la red Palta en la que está Datasketch de Colombia, Ojo Público, La Na-

ción de Argentina, La Diaria, Poder de México, Ojoconmipisto de Guatemala, y trabajamos proyectos juntos. Ahora mismo estamos trabajando uno.

Con esos medios no hay intercambio fluido, sino que hay un intercambio cada vez que hace falta y hay complementariedad y hay un apoyo mutuo. Sabemos que si le pasa algo a uno, todos saltamos como un resorte y hablamos y denunciemos. Ese tejido está ahí y ha sido muy importante y yo creo que hay incluso algunos medios grandes que empiezan a valorarlo y a entenderlo. Nuestra alianza entre El Faro y El País durante el año pasado, que acaba de terminar, esa alianza responde a muchas cosas pero también a la claridad de que hay luchas que no se dan solas. Que ningún medio es auto-suficiente, que el ecosistema cada uno lo entenderá de una manera pero es cada vez más importante, nosotros tenemos relación directa con eldiario.es, no la tenemos pero nos encantaría tenerla, pero hay contactos con 5W, con Altair aunque no hayamos hecho todavía la revista juntos que soñábamos y a lo mejor ya no la hacemos nunca, pero hay una relación de hermandad clarísima y eso hace que intercambies y que sepas que no estás solo. En serio, y cuando tratas de hacer periodismo en un entorno hostil, saber que no estás solo cambia todo.

Retroceso democrático de la región unido al Coronavirus ¿pone más trabas al periodismo o lo hace más necesario?

J- No creo que de más opciones, yo creo que es más necesario que nunca, sin duda. Pero también lo hace más difícil, porque el acceso a información es más complicado y porque todo lo que refuerce autoritarismos dificulta el periodismo.

¿Los organismos internacionales preocupados por el retroceso democrático financiarán más a medios independientes?

J- Sin duda puede pasar, ojalá. Pero esa es una de las hipótesis que trabajamos, que si hacemos bien nuestro trabajo, servirá de algo pero seamos honestos, no hay garantías. ¿Yo creo que hay razones para apoyar el periodismo en Centroamérica? Sin ninguna duda. ¿Creo que eso va a suceder? Ojalá. Solo te puedo decir que ojalá.

Óscar dice que la credibilidad protege más que un chaleco antibalas.

J- Totalmente de acuerdo con Óscar. Nuestra credibilidad es nuestra primera línea de defensa. Claro, la credibilidad tiene detalles, ¿cuáles son los mimbres de esa credibilidad? primero 22 años de trabajo. Lógicamente si fuéramos un medio más joven sería más difícil. La idea de credibilidad se-

ría más difusa. Nosotros podemos demostrar con un click que hemos cuestionado a Gobiernos de todo signo, que nuestro trabajo está verificado. Hemos tenido esa credibilidad durante mucho tiempo, la tenemos nacional, internacional, sin duda.

Dentro de credibilidad está el rigor. Nosotros cada vez más pasamos por abogados nuestras publicaciones. Empezamos a hacerlo con algunas y lo hacemos cada vez con más. Dentro de nuestros filtros de publicación a parte de varios filtros de edición, sobre todo con los temas más delicados que tenemos que tener más cuidado, a parte de pasar por varias personas a menudo pasamos los textos por los ojos de nuestro abogado. Es decir, el rigor y el cuidado también es una medida de seguridad. Otra medida de seguridad, y en eso se basa también el resultado de tu credibilidad, es el tiempo.

Darnos el tiempo que cada historia requiere, poder decir si publicar o no y cuando publicamos, es decir nos preguntamos si estamos listos para publicar. Si es que no, necesitamos una semana más, nos damos una semana más, aunque sea una gran historia y nos la puedan quitar, me da igual, que la publique otro. Pero si no estamos listos no salimos. De esto está hecha la credibilidad. Lo que da credibilidad no es algo que nace de tu voluntad, nace de tus acciones y requiere mucho tiempo, y recursos y de no tener miedo.

Si van a venir amenazas, vendrán y habrá que reaccionar y tomar medidas de precaución pero siempre publicando. Es decir, no dejamos de publicar algo por miedo, o no dejamos de publicar algo por a quién afecta o no dejamos de publicar algo porque sea delicado políticamente o porque nuestros lectores no vayan a entenderlo. Si hay que explicarlo lo explicaremos mil veces pero igual lo vamos a publicar. Eso en cuanto a la credibilidad.

Y en cuanto a los ataques del Gobierno, van a seguir porque este como cualquier Gobierno, su ideal sería poder anularte, pero en cualquier caso cada pedazo no de credibilidad sino, que si limitan tu impacto o logran sembrar la duda en una pequeña parte de la población ya no digo una gran parte de la población, ya ganaron. Es decir, el poder ya ni siquiera aspira a construir su propio discurso. Su victoria está en que no haya verdad. Ni siquiera trata de sembrar una visión alternativa, en la duda, en la confusión navegan mejor que quienes queremos construir una mejor sociedad.

Entonces yo creo que se van a recrudecer y nosotros lo que tenemos que hacer es tener cuidado, seguir haciendo nuestro trabajo, denunciar. Yo creo que si a El Faro le han atacado menos que a otros

medios creo que es porque son conscientes de que tenemos una credibilidad asentada en ciertos espacios que para el Gobierno son importantes entonces piensan que eso puede tener un impacto mayor si nos atacan más.

Entonces se limitan a ciertas prácticas para tratar de erosionar nuestro impacto en el país, en los lectores, en el público. Pero en cualquier caso eso no quiere decir que no vayan a pasar a mayores porque el ambiente de autoritarismo y de agresividad que se está construyendo es muy fuerte y porque en realidad para ciertos actores políticos o de poder ya sea legal o político esto es una relación de coste-beneficio y en el momento en que piensen que atacarnos más les compensa con respecto a otros escenarios, lo van a hacer, no tiene nada que ver con ganar o perder, tiene que ver con como pierden menos o como nos dañan más.



Treball de Fi de Grau/ Fitxa de tutories

TUTOR/A: Pere Ortín Andrés



ALUMNE/A: Ana Iglesias Mialaret

TÍTOL TFG: Ser creíble o desaparecer. Retos de los medios digitales independientes en América Latina ante la incertidumbre que provoca la pandemia de COVID-19

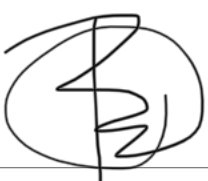

Primera Tutoria

Data	Firma Tutor/a	Firma Alumne/a
26/11/2019		

Segona Tutoria

Data	Firma Tutor/a	Firma Alumne/a
25/05/2020		

Tercera Tutoria

Data	Firma Tutor/a	Firma Alumne/a
11/06/2020		

Quarta Tutoria i vistiplau final del seguiment de l'alumne per part del professor

Data	Firma Tutor/a	Firma Alumne/a
19/06/2020	